

ANTOLOGÍA DE POESÍA POR PALESTINA



La Fragancia
de las
Olivas



La Fragancia
de las
Olivas

Embajada de Palestina en el Ecuador

Hani Remawi, embajador

Abdullah Younes y Nicolle Massu, asuntos culturales

Asociación Palestina en la República del Ecuador

Gabriel Cisneros Abedrabbo, presidente

Alberto Abedrabbo Kattán, vicepresidente

Silvia Solange Abdo Cattán, secretaria

Shadi Taqez, asuntos culturales.

Poetas en esta antología: Ahmad Yacoub, Ali Al Ameri, Amir Ibn Tawfik Simón, Ana Partal, Carlos Enrique Lasso Cueva, Carlos Ernesto García, Ester Abuter Ananías, Fakhri Ratrouf, Gabriel Cisneros Abedrabbo, Gustavo Rojana, Iliana Marín, Jaime Hales, Jessica Atal, Jorge Palma, Jorge Sacaan, Juan Yaser, Leyla Selman, Luis Zaror, Monique Facuseh, Osvaldo Sauma, Roberto Arizmendi, Rolando Kattán, Sharvelt Kattán Hervas, Suad Marcos Frech y Theodoro Elssaca.

Edición y corrección: Esteban Poblete Oña

Diseño: Cristiam Hervás Novoa

Impreso en: Editorial Pedagógica Freire, marzo 2021.

Riobamba – Ecuador

Embajada de Palestina en el Ecuador

Alberto Guerrero N° 34-13 y Federico Páez Sector El Batán Alto

Índice

- 7 *La palabra, como motor de resistencia palestina*
/ Hani Remawi
- 11 *En busca de la palabra palestina* / Julio Awad Yépez
- 13 *La poesía palestina en la construcción de identidad en la diáspora* / Gabriel Cisneros Abedrabbo
- 17 Ahmad Yacoub
- 25 Ali Al Ameri
- 33 Amir Ibn Tawfik Simón
- 39 Ana Partal
- 47 Carlos Enrique Lasso Cueva
- 57 Carlos Ernesto García
- 65 Ester Abuter Ananías
- 75 Fakhri Ratrout
- 83 Gabriel Cisneros Abedrabbo
- 93 Gustavo Rojana
- 101 Iliana Marún
- 109 Jaime Hales
- 119 Jessica Atal
- 129 Jorge Palma
- 139 Jorge Sacaan
- 149 Juan Yaser
- 157 Leyla Selman
- 169 Luis Zaror
- 177 Monique Facuseh
- 185 Osvaldo Sauma
- 193 Roberto Arizmendi
- 203 Rolando Kattán
- 211 Sharvelt Kattán Hervas
- 219 Suad Marcos Frech
- 231 Theodoro Elssaca

La palabra como motor de resistencia palestina

Hani Remawi

En cada grano de tierra hay una letra, en cada rama de olivo hay una melodía, y debajo de cada piedra existe una historia que narra acontecimientos, delinea epopeyas y crónicas de épocas. Del vientre del dolor y el sufrimiento nació en Palestina el arte, el pensamiento y la creatividad que no es solo una entidad geográfica y espacial, sino también una fuente de inspiración para muchos de sus escritores y poetas, quienes narraron a través de sus obras los trágicos hechos y conmociones violentas que la golpearon. Tejieron novelas, relatos y poemas que adquirieron relevancia nacional como reacción cultural a eventos fundamentales que amenazaron a Palestina, sobre todo los eventos del proyecto sionista, que se desarrolla ante la impavidez de gran parte del mundo.

La literatura palestina se desarrolló en cuatro etapas: la primera fase, desde el inicio del renacimiento de la literatura palestina, hasta 1948; la segunda fase, de 1948 a 1967, y la tercera fase, de 1967 a 1987, y continuó hasta el levantamiento de Al-Aqsa, llegando a la cuarta fase.

La literatura palestina se vio afectada por varios factores sociales y políticos. Especialmente tuvo impacto en la difícil situación de Palestina (AL NAKBA) en 1948, como resultado del desplazamiento forzado, el abuso del enemigo que masacró al pueblo palestino y se apoderó de sus hogares, lo que dejó una gran huella en los escritores palestinos, al formar una nueva conciencia respecto a la necesidad de reconsiderar la realidad y no tratarla como una sentencia.

Como resultado del sufrimiento del pueblo palestino por la ocupación, la alienación, el cautiverio y la crueldad, la literatura palestina llevaba el carácter de resistencia, donde

los escritores expresaron una fe firme para defender la causa de su patria, al estilo de poesía, novela, cuento y pensamiento, con el fin de recuperar derechos usurpados.

En cuanto a la literatura sobre el Asilo y Retorno, esta no dejó de explicar las dimensiones del sufrimiento. Su objetivo fue estimular las preocupaciones palestinas y árabes, trabajar para obtener la simpatía y el apoyo del mundo, e incitar a todos en contra de las atrocidades.

Lo que distingue a la *Literatura del Retorno*, es su mezcla de dolor y esperanza en una sola ecuación, reflejando el hecho que el palestino seguirá sufriendo al intentar equilibrar su vida hasta que se logre un retorno.

El regreso es lo que distingue a la literatura palestina, es su vínculo espacial y la representación en la memoria debido a la historia palestina, que está llena de diamantes históricos sucesivos.

Una de las obras literarias palestinas más maravillosas es la *Literatura Carcelaria*, que nació en la penumbra y la oscuridad de sótanos y celdas, tras las rejas de hierro y desde la raíz del dolor y la auto opresión diaria, que expresa el color de la tortura, el dolor del abuso y los desasosiegos del preso en su anhelo por la luz de la libertad, y los hilos del sol. La literatura carcelaria genera una nueva vida para el preso como resultado de su conocimiento de detalles valiosos; desde la conciencia y la intuición, la cárcel no mataba aficiones, al contrario, la resistencia tenía la peculiaridad de florecer la creatividad.

En cuanto a otro tipo de literatura palestina, tenemos la *Literatura del Exilio*. Muchos de los desplazados se han inspirado en su exilio, y lo trasladan a la literatura, la poesía, las novelas y los alfabetos, para expresar el estado de pérdida, ansiedad y desesperación. El exilio es un estado de división interna donde el palestino demuestra que no está asimilando a su nueva sociedad, y sufre de inadaptación, pérdida y nostalgia de su pueblo natal,

y sigue sangrando como consecuencia del destierro de su patria. Lo que distingue a esta corriente de la literatura, es el anhelo de la madre patria, la mención de las hazañas de la nación y el clamor por la separación de los seres queridos, así como una mayor cohesión con nuestra cuna.

La literatura conserva la memoria de la nación, un arma contra la política israelí y un mensaje para todos, de que, eventualmente, reemplazarán a nuestros mayores que se van y pueden irse, pero que nuestras palabras todavía resisten.

Los palestinos desplazados, que también se han extendido a todas partes del mundo, se esfuerzan por difundir y mantener su cultura, defienden su causa, aclaran la realidad del despojo de sus tierras y desplazamientos; comparten sus ideas y su fe de regresar a sus hijos, generación tras generación.

En la República del Ecuador, como en el resto del mundo, la comunidad palestina creó una nueva sociedad que difunde cultura. Las culturas árabe y palestina, así como este trabajo, que nos enorgullece presentarles, no es más que el producto del esfuerzo y creatividad de la gente de nuestra comunidad. Extendemos nuestro más sincero agradecimiento y respeto a todos los que participaron en la realización de este trabajo, y mencionamos especialmente a la Asociación Palestina en Ecuador con todos sus miembros, encabezada por su presidente, nuestro destacado poeta Gabriel Cisneros Abedrabbo, quien hizo un gran esfuerzo para realizar esta extraordinaria compilación y publicación.

En busca de la palabra palestina

Julio Awad Yépez

Mi padre, como muchos palestinos (más de lo que puede considerarse justo o humano), se vio obligado a abandonar su tierra de olivos, de rebaños y, lo más importante, su hogar. Como muchos, dejó atrás a su familia, su lengua y su vida entera para abrirse un futuro lejos de los dolores que sobrevenían en esos parajes.

Ecuador recibió a mi papá y se convirtió en su nueva patria, que le dio una esposa y dos hijos; sobre todo, le dio paz. Sin embargo, se percibía una nostalgia en los ojos de mi papá, en su voz y su dulce y trabado acento que nunca pudo eliminar.

Yo solamente bebí algunas gotas de esa fuente de mi herencia palestina: algunas dulces y otras amargas; pero siempre me dejaron el deseo de más. Lamentablemente, entre esos breves destellos de cultura palestina a los que tuve acceso, no se encontraban las letras.

Fue con el desarrollo de internet que tuve un acercamiento adicional hacia esa tierra palestina de mi padre, que también era mía: un contacto con sus maravillas, y también con sus tragedias. Y ese desarrollo tecnológico fue el que me permitió el honor de participar en los recitales poéticos “La fragancia de las olivas”, eventos en línea que devinieron en la producción del presente libro.

A través de cinco ediciones, tuve la extraordinaria experiencia de presentar en “La fragancia de las olivas” a hermanos de diversas nacionalidades que han retratado a Palestina con su voz potente, apasionada y auténtica. La poesía, no solo de la obra de estos fabulosos autores, sino de su vida, me ha acercado a ese origen, a ese linaje heredado de mi padre.

La palabra me llevó por las calles de Ramala, me mostró la fuerza inagotable de mis hermanos palestinos, las tragedias cotidianas de Gaza, las contradicciones de una tierra santificada con las lágrimas de madres, los gritos de padres y los silencios de hijos indefensos. Pero la palabra palestina me mostró más: en los versos encontré, sobre todo, esperanza y amor; pude ver un brillo en el futuro de nuestra patria amada: Palestina.

Quiero agradecer a Gabriel Cisneros Abedrabbo, presidente de la Asociación Palestina en la República del Ecuador, por su ímpetu para llevar adelante la hermosa iniciativa de “La fragancia de las olivas” y por su generosidad al invitarme a formar parte con figuras tan influyentes en la poesía contemporánea. Asimismo, toda mi gratitud a los poetas que dieron contenido a este evento, y a todos quienes nos acompañaron a través de las redes sociales, con sus muestras de cariño y compromiso con la palabra palestina.

La poesía palestina en la construcción de identidad en la diáspora

Gabriel Cisneros Abedrabbo

El desarraigo es un monstruo que se mete a la sangre, que, a través de ella, deja algo vacío en el cuerpo con una profunda necesidad de pertenencia y de saber que somos parte de un resplandor que es mucho más importante que nosotros. Es por ello que para quienes somos descendientes de migrantes, se vuelve una necesidad fundamental recuperar nuestra cultura: nuestra gastronomía, nuestra música, nuestra palabra, nuestra poesía. Desde esta necesidad vital, cuando asumimos la conducción de la naciente Asociación Palestina Ecuatoriana, en medio del surgimiento de la pandemia del Covid 19, buscamos las estrategias para brindar a la comunidad palestina en el Ecuador y para quienes apoyan nuestra causa de libertad, contenidos comunicacionales y culturales. Entre nuestros proyectos emblemáticos surgió el recital poético *La Fragancia de las Olivas*, proyecto con el cual brindamos 5 ediciones poéticas en el año 2020, conducidas por el escritor ecuatoriano-palestino de literatura infantil y guionista Julio Awad Yépez, las mismas que se difundieron en las redes sociales con una muy buena acogida de audiencias distribuidas no solo en el Ecuador, sino también en los países de donde provienen los poetas que en ellas participaron.

Al proyecto, que siempre contó con el apoyo de la Embajada Palestina en el Ecuador y de su embajador, Hani Remawi, al igual que en la publicación de este libro, invitamos a poetas de origen palestino y no palestino, cuya existencia es una construcción de utopías posibles y de batallas por la vida y los derechos humanos. Participaron 26 poetas, de los cuales 25 están recogidos en esta antología; no consta en la compilación el trabajo

del cantautor y poeta palestino-español Marwan, ya que no nos fue posible conseguir la autorización de su casa editorial, que posee los derechos sobre su obra. Sin embargo, es imposible no evocar los versos de las olivas sin rememorar su canto.

En el Ecuador, poco se conoce de la poesía palestina, más allá de voces fundamentales como Mahmud Darwish y Fadwa Tuqan, que son conocidos solamente en los círculos de quienes sienten y emprenden caminos a partir de la poesía, sin que se puedan conseguir aún en el país ediciones nacionales de los autores mentados, mucho menos de otros autores, a no ser por los antologados en festivales internacionales de literatura, como el *Ileana Espinel*, que realiza en Guayaquil Augusto Rodríguez.

Entendí que en Palestina, poco o nada se conoce de los poetas o descendientes de palestinos en la diáspora, lo que sin querer ahonda la negación de esa necesidad fundamental del retorno, cuya primera filiación se da en el reconocimiento. De alguna manera este libro auspiciado por la Embajada Palestina en el Ecuador, ayuda en la construcción de ese diálogo desde poetas, en su gran mayoría de habla hispana, por el flujo migratorio de sus padres, abuelos y de ellos mismos, en algunos casos.

En la antología participan los escritores de sangre palestina: Ahmad Yacoub (Palestina); Ali Al Ameri (Palestina/Jordania); Ana Partal, Ester Abuter Ananías, Jaime Hales, Jessica Atal, Jorge Sacaan, Leyla Selman, Luis Zaror y Theodoro Elssaca (Chile); Fakhri Ratrouf y Suad Marcos Frech (Nicaragua); Gabriel Cisneros Abedrabbo y Sharvelt Kattán Hervas (Ecuador); Gustavo Rojana y Juan Yaser (Argentina); Monique Facuseh (Colombia); Rolando Kattán (Honduras); los escritores de origen libanés: Iliana Marún (Colombia), Amir Ibn Tawfik Simón (Bolivia) y Osvaldo Sauma (Costa Rica), y escritores de varias nacionalidades

que en su quehacer existencial se han solidarizado con Palestina y su lucha de dignidad: Carlos Enrique Lasso Cueva (Ecuador), Carlos Ernesto García (El Salvador), Jorge Palma (Uruguay) y Roberto Arizmendi (México).

La poesía palestina tiene un largo camino a partir de la conformación del Estado de Israel y la no conformación del Estado Palestino, a partir del final de la Segunda Guerra Mundial, esto porque es imposible cantar a los patrimonios de la felicidad, el desamor, la angustia, la muerte, la belleza, cuando el territorio y la gente son desgarrados por una guerra en la cual se da una permanente negación de los derechos humanos, que raya en el más terrible cuestionamiento a un Estado, el de Israel, cuyos paradigmas y postulados son absolutamente contrarios a su prácticas.

El árabe se escribe de derecha a izquierda, desde las lenguas latinas escribimos de izquierda a derecha, y esto quizá dé una complementariedad diferente a las narrativas poéticas compiladas en la presente antología, donde la metáfora y el ritmo tienen también los tambores y fragancias de América, no obstante, sin que por ello olviden quiénes lo escriben, de dónde vienen y, lo fundamental, que la poesía es el máspreciado sinónimo de la libertad; por ello ha de conmover y motivar la libertad de su pueblo cuando el aliento de la pólvora se agote, porque nuestra resistencia será conocida por el mundo, porque somos, sin lugar a dudas, sobrevivientes, y nada ni nadie nos impedirá volver a la maravillosa tierra con el olor de la sangre de nuestros mártires.

No creemos en la violencia, nuestro blasón es la paz en todas sus percepciones. Los poetas compilados en esta antología, somos diferentes, pensamos diferente, vivimos realidades diferentes, y en todas ellas no es posible pensar un mundo sin una patria libre y con autodeterminación. Mientras escribo estas notas en medio de la pandemia del Covid 19, es posible que

un avión vuela a bombardear Gaza, y que el piloto, inmune a la tragedia, algún día escuche uno de nuestros poemas, los que están en este libro y los que no están, y sentirá vergüenza de la sangre que mancha sus manos, que al igual que a los criminales de guerra, lo perseguirá hasta el último día de su vida. Porque los muertos de la ignominia de los seres bailan en los infiernos de quienes les dieron forma.

Como un acto de profundo simbolismo, esta antología, *La Fragancia de las Olivas*, se presenta al conmemorar el Día de la Tierra Palestina, doloroso en nuestra memoria del pasado, por el terrible despojo del que fuimos parte, y esperanzador en nuestro futuro, en la certeza de que un día empuñaremos nuevamente desde nuestra heredad la bandera de Palestina.

Esta antología es solo una pequeña muestra de la poética que se teje en la diáspora palestina por tierras hispanas, y espero que a partir de ella podamos ir descubriéndonos y encontrándonos quienes venimos de Oriente y tenemos certeza del maravilloso legado liberador de la palabra.

31 de marzo de 2021



Ahmad Yacoub

*Poeta palestino, con muchas voces que lo expresan y en cuyo estilo se combinan varias tradiciones poéticas: poesía árabe clásica, ritmos cubanos y un espíritu lorquiano. Su trabajo se sustenta en los cimientos del dolor de su gente y se dirige, como los pasos de los refugiados, de un lugar a otro, al igual que la belleza. Ha realizado ensayos e investigaciones sobre literatura árabe moderna y contemporánea, y traducciones y estudios críticos de la literatura hispanoamericana y el pensamiento islámico medieval. Actualmente trabaja para la secretaría general de la Unión de Escritores Palestinos. Su obra poética recopilada se publicó en el libro *Stay in the chain of the homeland*, Editorial Ishtar, Ramallah (Palestina), 2002.*

Para un mártir

*No,
no,
no porque hayas declinado
tu sonrisa bautizada de luz, se ha vuelto mustia.*

*Una banda de gaviotas
levanta tu rostro delicadamente
y nos aúpa
una procesión matrimonial de ceniza.*

*No
porque hayas amanecido
los girasoles se han inclinado;*

*unos corceles se encandilan,
levantan tu cuerpo,
hecho de diamante y resplandor,
y te difunden en cinco direcciones
humo y relinchos.*

*No
porque te hayas apagado
menor es el fuego de tu revolución;*

*una caravana de ninfas con cuencos llenos
abrazan la revolución con sus pestañas
y te llevan
salumbres,
relámpagos y rocío.*

*No tenemos marmita que hierva,
nosotros los discípulos exiliados.
No hay hollín con qué manchar nuestras
trigueñas caras.*

*Nosotros, los auténticos ajenos,
en nuestros cuerpos
no tenemos vestiduras para desgarrar
ni cabellos para mesar en este cruel otoño
conquistado por los expertos en apagar pupilas.*

*Emerges,
emerges en el reino del relincho y de la luz,
ícono de la broza
en el cuello de los muchachos de la patria.
Emerges, ave fénix, y aconteces.*

*¿Cuántas veces se esparcen, al romperse,
los espejos del alma?
¿Cuántas veces tragamos las ascuas?
¿Por qué morimos?
Nosotros los que venimos del útero de la luz,
¿vamos al reino de la luz?*

*Emerge
tu trono envuelto
por el tejido sagrado del viento.*

*Aquellos que empañaron un sueño
te saben de memoria:
único crisantemo en una tierra devastada,
mariposa de sueño en una civilización
desnuda de todo menos de muerte.*

*Te guardan los que tu sangre han guardado,
y escriben:
fue es un verbo de muerte,
y eres, un artículo de vida.*

(Del libro Elogios del alcanfor)

Hambre 1

*El niño siguió buscando entre las ruinas
y entre sus manos el mundo
se tornó duro como un limón.*

*Los dientes de su madre eran más fuertes.
Entonces, enjugó todos los ríos de sus lágrimas,
y se marchó.*

*Royó el pezón de su madre,
mientras ella seguía durmiendo como una pelícano
entre las ruinas y el aguacero...*

(Del libro Elogio del alcanfor)

Un son

*Mientras abrazo el saxo como
si fuera una íntima mujer,
soplo mi poesía,
mi hambre,
mi tristeza,
mi ansiedad,
mi exilio,
toda mi melancolía.*

*Mi son
embriaga a los animales más carniceros,
atrae a las cigüeñas
que se ciernen sobre mí,
me pone gaviotas sobre los hombros,
hace que las focas obedientes
abandonen los viejos mares
y ordena que me sigan los cedros
allá hacia donde yo voy.*

*Y tú, trigueña alegría,
¡cómo te espero!*

*Te habías ido,
pero la lluvia retornó en los equipajes de marzo.
¡Y yo, tan delgado como un hilo de diamante!
No solo para que tú puedas coser
la leyenda del diamante.*

*Delgado soy como un hilo endurecido del diamante.
para pinchar las capitales que duermen
en los jardines del mirto y el alcanfor.*

(Del libro Cometo una Vida)

Hambre 2

*Desde un cielo escarlata,
desde un océano donde se baña la peste,
yo me levantaré como un monstruo
y desenterraré los cadáveres
de todas mis amantes.*

*Con arsénico los amasaré.
Sobre un césped de brozas
se los presentaré a la muerte*

(Del libro Elogios del alcanfor)

Blancura

*Cuando la mañana llegue suave
como un albaricoque,
yo me vestiré con medias blancas
y zapatos blancos.*

*Cuando la mañana llegue suave
como los labios de una virgen blanca,
yo me soltaré las trenzas,
y peinaré mi canoso y largo pelo.
Soltaré y peinaré la blancura de mi barba.*

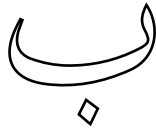
*Cuando la mañana llegue suave
como una cariñosa patria,
montaré un corcel de humo y candor.
Y pondré mi blanca ansiedad
sobre mis hombros blancos.*

Y saldré.

Sí..., saldré:

saldré a recibir el mar.

(Del libro Restaurando el Exilio)



Ali Al Ameri

Poeta y pintor palestino. Es director editorial de la revista árabe Semanal de Editores, publicada por la Autoridad del Libro de Sharjah, en los Emiratos Árabes Unidos. Participó en numerosos festivales de poesía en Palestina, Jordania, Emiratos Árabes Unidos, Yemen, Irak, Siria, Francia, España, Costa Rica, Túnez y Kosovo. Publicó tres poemarios: Mis intuiciones. Mis manos desconocidas (1993), Eclipse blanco (1997) y Un hilo embrujado (2012 y una segunda edición 2014); y, un libro de diálogos con poetas Inscripción de Tinta (2020). Varios de sus poemas han sido traducidos al francés, italiano, alemán, español, macedonio, albanés y azerbaiyano.

*Una sombra*¹

*Una luna en su sombra,
una bruma en sus pasos,
se asoma a los espejos,
protege su espalda un chal de meteoros,
no se distrae,
ella se asoma en las montañas
como una perdiz animando en las alturas,
ella sopla encanto
en el centro de un rubí,
que persigue huertos de trigo
y lunas,
mi alma la persigue en las piedras,
en las flores dilatadas
de un río de palabras.*

*Árboles en su sombra,
música diluyente
sobre el agua.*

*Un río en su sombra
desborda
sobre el saludo de la mañana.*

*Un corazón latiendo en su sombra,
cada vez que subo a su espejo,
para que se ilumine la mano de la niebla.
En su sombra
mi sombra duerme.*

1 Traducción de los poemas, por Abeer Abdel Hafez

Un jardín

*Ayer en el jardín,
me sentaba en una silla,
las mariposas latían sobre flores de luz,
los lirios tendían a los lados como amuletos en el aire,
sombros lilas se extendían como seda de muchachas,
la neblina circulaba en el aire como ropajes de los
primeros pastores,
donde la naturaleza deslumbra sobre una piedra de
astros,
y juega en el agua como un niño rollando hilos de
relámpago
alrededor de su mano,
y rompe
una vasija
o
clava
un pequeño botón
en una puerta de madera.*

*Ayer, sentado en una silla del jardín,
unos pájaros caían sobre la idea de la noche,
y allí estaba en una silla de mármol.
Cuando volví a casa
vi
un huerto
fluyendo
sobre
un cuadro
en la pared.*

Una violinista

*En sus manos
se destila
la luz
de las cuerdas
del violín.*

*Sobre sus hombros,
está cayendo
el chal de formas,
su collar es la luna de mis soles,
está cayendo
en la seda de la leyenda.*

*Una violinista, en el patio,
lanza espíritus de árboles,
sumerge una sombra en los sentidos,
una violinista
y un cielo sentado frente a una flor de lila,
mira hacia las estrellas,
vacila en el regazo de la música.
Y al abrir sus ojos,
su patio estaba lleno de lunas y pájaros azules.*

Un cuadro

*Un amante en un largo pasillo,
vio un cuadro de pájaros volando en las alturas.*

Allí

miraba.

*Mientras su sombra se extiende sobre la pared,
sus manos latían*

*como si el signo es una gota de luz
sobre una lila en las almas.*

Sin embargo,

una noche arrojó una estrella en el silencio cuadrado...

el lugar dormía,

el violín dormía en el regazo del ayer,

el cielo se tendía sobre una silla

en un largo pasillo,

y cubría con su abrigo un amante

con nidos de pájaros en sus manos.

Una galaxia

¿Duermen los astros como un mensaje en el jarro del tiempo?

¿Oscilarán como la seda sobre los hombres de la tarde?

*¿Se abrirán como las palabras de los amantes
debajo de la sombra de la una casa?*

*¿Se encontrarán los astros como líneas en las palmas de
las manos?*

*¿Se abrazarán en un instante
como dos ríos tras su larga trayectoria?*

*¿Se flecharán con la intuición como
almas profundas en un silencio
entre la noche y la niebla?*

*¿Competirán en las alturas
como compiten los alumnos al dibujar la cara del
maestro?*

*¿Se vislumbrarán los astros en la neblina
como las amantes frente a un espejo,
alcoholizándose a la luz de sus citas?*

Vi la galaxia

protegida por el relámpago,

*vi el levantamiento de las canciones a la curva
y los paraísos sobre la cama.*



Amir Ibn Tawfik Simón

Chileno-libanes, historiador, escritor, poeta, artista plástico y explorador. Fundador de la Unión Libanesa de Ultramar por la Soberanía del Líbano (LCUOSL). Miembro de la Unión Cultural Libanesa Mundial (WLCU). Miembro del Capítulo Libanés Resolución Naciones Unidas N° 1559 Paz en Medio Oriente. Presidente del Frente Popular para la Unidad y Victoria del Líbano/Lebanese Popular Front Unity. Miembro del Grupo de Estudios Históricos, Arqueológicos y Paleontológicos Fenicios en Brasil. Ha escrito La Presencia Fenicia en el Brasil, poemas y varios estudios sueltos. Está incluido en varias antologías bolivianas y del extranjero.

Palestina

*Tengo el corazón partido en dos.
Palestina milenaria, mi santa madre.
Fenicia ancestral, mi padre.
Por eso soy ¡lo que soy!*

*Palestina:
Los dioses de Byblos,
soplaron mi mente.
Escudriñar viejos pergaminos,
alimentarme con la sabiduría-cosmogonía*

*Navegué por el océano conocido,
desde Cartago a desconocidos mares.
La Osa Mayor fue el candil
de preciadas aventuras,
que escribí en nuestro naciente alfabeto.*

*

*Las cadenas,
fuerte hierro
fundido en el centro del volcán,
aprisionan a los hombres
que hablan de libertad,
y
también a las mujeres
que quieren volar,
hasta alcanzar el principio
de los principios.*

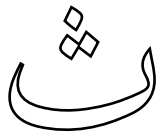
*Encadenaron
mis sentidos,
pensamientos,
sueños
por sembrar la libertad.*

*Encadenaron
mis palabras
al pregonar igualdad.
Heme aquí
frente al mundo...
mudo.*

*

*Adonde
te llevaron paloma mía.
Tú la que ayer
levantabas desafiante la roja bandera.
Llora
el cielo que te vio nacer,
sangra la lejana tierra,
mientras tu canto
es el bramar del mar
y como olas azotan
extranjeras costas.*

*Encadenaron
tus sueños y los míos.
Estamos al borde del abismo,
arañando el horizonte.
La indiferencia camina como una diva,
los recuerdos vienen como azotes.
El dolor
escapa por los poros,
y corre el corazón
en busca del aire.*



Ana Partal

Chileno-palestina, poeta y activista de los Derechos Humanos. Es parte de la Sociedad de Escritores de Chile y de la Comisión de Cultura Casa Chile y de Buenos Aires-Argentina. Ganadora del premio «Haydee Romano» del Teatro General San Martín, Argentina. Editó el libro Desaparecidos Monumentos. Su obra ha sido publicada en: California State University, Long Beach (traducida al inglés); Antología Alfonso Freire, Noruega; en el Ateneo de España; en la antología Chile Tiene La Palabra, Chile 1750-2005; Muestra de Poesía Chilena Contemporánea; Versadas, Literatura de Mujeres, y en diversas formas de edición internacional.

Trigo

*¿Recuerdas el trigo
y esa manera de las aves?
El gorrión buscando orificios en la hoja.
La rosa encantada rosa
y el rincón primero
donde depositaba la piedra el trozo de agua.
Y al Sol, dime, ¿lo recuerdas?
La última estrella en la mañana.
El árbol grande con danza.
Esa manera del campo para entrar en la vida
al paso redondo del caracol dormido.
El sabor del viento en la palma.
¿Recuerdas?*

Un Rayo

*Pasó un rayo tronando en pleno día,
casi sin ser visto, se pudo oír,
y en el eco del cielo de su risa,
retornaba y partía a cuanta sombra
del planeta trazaba
el latir de un sin embargo,
al pasar bajo las filosas estrellas,
apagándose
en cada bárbaro descuido.*

Matices

*Vuelcan sus matices
las hazañas,
en los rincones
de la barbarie.*

*La ira insomne,
de luz a luz,
desafía callejera,
desbaratando almas.
Caen los palacios.
El oráculo del aire y el agua,
sobre el fuego vuelan,
y en sus propias llamas,
logran,
su despiadada labranza.*

Pan

*Acerado el rasgo, inclinado
al paso de otro, de otra,
de niño deambulando de pan,
que ya no es de trigo, ni de avena:*

*Es de cárcel, pan de miedo,
seductor esclavo,
pan de solo.*

Ni de trigo ni de avena.

Pan de infierno

Pan rojo.

Pan de piel y hueso

Pan de humo.

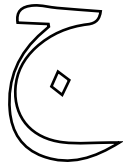
*Te veo así feliz,
callado, codiciado y misterioso,
asesinado, asesinado,
fatigado de aceros,
de las cruces, las vías,
y los muros de moho.*

Catedral

*Inviernos,
en busca de un labriego.*

*¡Vamos frío precioso!
Tú que acercas el anhelo,
baja del campanario.*

*Quiebra las palabras
de tu pretenciosa fuga.*



Carlos Enrique Lasso Cueva

Fundó el Centro Camilo Torres de la Juventud Comunista (1968), fue vocal de la FESE de Quito (1970). Estudió en la Escuela de Letras de la Universidad de La Habana y trabajó en la revista «Bohemia». Perteneció a la Brigada Literaria Hermanos Saiz de la UNEAC. Ha sido articulista de los diarios Expreso y Meridiano. Ha Publicado: Poemas de la guerra (1977), Salude de mi parte a las golondrinas (1979) y Época de Lluvias (2015) y Huellas del Canto (2019).

Palestina

El sol se cansó de ser feliz

*Una mañana sangrienta
la arena sufría
sonaban torpedos y cañones.*

El barrio estaba sordo desde anoche

*Himno a la muerte que llega de repente
estornudando en medio de la fiesta*

*El sarcasmo salía de la orilla
y caía en cada ojo*

*Envoltura ruin del aire
las flores ensordecían por el maleficio
eran un regalo de la primavera los muertos
cada historia caída entre las piedras
aniquilación de la gracia*

*Esto se llama guerra
exterminio de dientes y palabras
cerca del mar el peligro
cerca del viento
en el fondo del ojo*

*Te cae del techo de repente la ráfaga
la esquirla que te perfora tus sueños*

*Mundo extraño y ajeno
rábulas que se rascan la nuca
los cadáveres bailan delante del mapa
asombro hecho ignominia
sadismo del iceberg*

*Pesadilla de esperar la mañana
con una bala dentro
Inevitable el llanto en esta fiesta de sangre
metros perdidos en medio de los años
avanza impune el vencedor*

*¿Quién descifra el color del ánimo?
¿Quién otea esta saña?
¿Quién fotografía intestinos y tripas
poblando las veredas del asombro?*

*Una niña y otra se petrifican
al ver a sus padres
tirados en los charcos de sangre*

*víctimas de este sarcoma
que nació en la piel del mundo*

*Radiografía de la época
entuetos que falta descifrar
con el maligno código
cuanto cobarde feliz se esconde
en las palabras que le faltan
y este es el ruido*

*Un río de bombas
amenizando el frío y la penuria
escombros del poema*

*Montón de cuerpos rígidos reclamando justicia
en el día miserable
el sionismo es un cáncer
que creció en un tugurio pútrido
abriendo fosas
divulgando veneno*

tiene color de pánico

*Había un geranio cerca del puente
junto a una casa vieja*

*Una boca que se quedó sin besos
grita en la noche
no le queda otra cosa que el dolor
y mastica su angustia
vida náufraga*

*Raro destino del viento en esta parte del mundo
huele a gases sarcásticos
El dolor de vivir junto a la náusea
habitando entre el hielo
mirando el trayecto de la ruin caravana
que abyecta vomita masacres
desastres
sobrevivir depende de la geopolítica*

*Extraño lenguaje del miedo
fiel aliado de las víctimas
adivinando entre las sombras
explosiones que parecen lluvia
¿dime quién no se moja?
Calamidad en el retorno del desprecio
maldición de maldiciones
soledad e infortunio
la vergüenza y el eco
que creció como estigma*

*La huella de la rabia
impotente ante la fobia*

*Arderán sonrisas y ojos
la metralla es un canto de odio en el transcurso*

*Usurpación de sueños y tierras
sembrío de huesos rotos*

*Rostros que sintonizan el terror
fábula de la música que se torna siniestra
en el desamparo de las voces*

*El fuego aquí jamás será benévolo
seguirá errante por la hirsuta campiña
cascoteando en el despeñadero pérfido
convertido en morada de la sed
perseguida por escorpiones*

*Escozor del amor
deontología convertida en escoria
cochitril del verbo en la impudicia
impetrando al destino*

*Triste emboscada en el atroz remolino
martirio que revienta maniático
en la guarida de la muerte*

El Invisible Silencio

Al amanecer

*la eterna guerra estrena un nuevo capítulo
el arte de vivir retratado en los muros torpemente
la ansiedad del amor reflejada en un confín extraño
lleno de bayonetas
tensión a bordo
con el antiguo sueño cuidado entre vigias*

*Prevenir el resumen del último contacto
entre cortinas y rostros
piedras inconclusas en la colección de maleficios y
ternuras
con el aire lanzando dagas y flores
romance en el equilibrio
pies húmedos
rostros que no se pueden ver en la noche
coincidencias de la piel en la danza
canto silencioso descubriendo vestigios
señales del combate y la fuga
signos del rescate
besos*

*y hay una melodía irrefrenable
en el invisible silencio...
ante la rejuvenecida presencia del fuego.*

En un sitio perdido del mar

*en el barranco
donde se amontonan las cosas inútiles
el encontrón confuso entre la niebla
malestar de siluetas percibidas en oscuros momentos*

*pánico y confusión entre la línea del absurdo
choque del espacio con el peligro
advenimiento de la náusea
el pesimismo y la infamia*

*la noche con su doctrina de bellas ideas
el mundo en la continuación aérea de su viaje
en medio del frío
precautelando constelaciones de silencio
con la estrella flotando en un sitio perdido del mar
brillando en la infinita soledad
impasible y única en su destino
cumpliendo su vocación de luz y fábula
de eterna maldición
reproducida en cada jornada por su rito.*

Abí estaba la noche

*Arrasar la vindicta de los tiempos oscuros
tardes*

puentes angostos

pactos difuminados por la lluvia

destino en búsqueda del seductor ombligo

*Había una vez una parábola que caminaba
delante de tus pasos*

*Era en Quito y ocurría siempre los miércoles,
diáfana y bella... inaccesible*

Te miraba y sonreía

el sol se detenía en ese instante

te hacía una venia la vida

*La muerte pasaba acorralándote en el tiempo del
desastre*

cuando el tumbado caía sobre tus hombros

*En aquel tiempo los dioses discutían tu destino
y nada estaba claro*

*la perspectiva caminaba en las paredes del desierto
y buscabas el beso que te redimiría del infortunio*

Un rayo penetraba en tus ojos

aparición de la promesa mágica

mirabas ese rostro

probabas esos labios

el futuro amenazaba con ser bello

Pero abí estaba la noche

y su amenaza.



Carlos Ernesto García

(Santa Tecla, El Salvador, 1960), poeta, escritor, productor cultural y corresponsal de prensa. Autor de varios libros de poesía, ha recibido invitaciones de diversas instituciones académicas y culturales de Europa, Asia, América Latina y Estados Unidos, participando en los festivales internacionales de poesía de Struga (Macedonia), Medellín y Barranquilla (Colombia), New York (EE.UU), Concepción (Chile), Granada (España) y Lima (Perú). Su poesía se ha traducido al inglés, albanés, neerlandés, chino, francés, italiano y árabe, entre otras.

Yo no tengo casa

*La mitad de lo que amaba ya no está conmigo.
Unos (casi todos) se han quedado.
Otros simplemente partieron.*

*Mi hermano urgentemente me escribe desde México:
La casa se derrumba
hay que venderla
y pienso:
¿es qué aún tenemos casa?*

*Mi padre se quedó sin comprarse aquella camisa
o aquel pantalón que tanto le gustaba
sin ir al cine los domingos
sin viajar al país con el que tanto soñó
y se conformó con visitar un parque
en donde mirarle el rostro al caballo
y al general que lo montaba en una estatua
Todo por comprarnos una casa.
Una pequeña y modesta casa donde vivir
y a la que hoy solamente se le ocurre derrumbarse.*

*Por mí
que se derrumbe si quiere
Si la mitad de lo que amaba ya no está conmigo
si los niños no se amelcochan frente a la ventana
y si a mi hermana se le quebró la sonrisa frente al
espejo
aquella terrible noche de junio
antes de la tormenta y el canto del gallo
si el llanto metálico de un niño
no me provoca una tremenda ternura
que haga nacer una canción de amor entre mis manos
por mí que se derrumbe;
y que vuelvan a construir un día si quieren*

pero será sobre cenizas

*Mi voz no vibrará más en sus paredes.
Tus cartas de amor Mariana
no llegarán con su olor a perfume hasta mis manos.
Al caer la Navidad
estaré siempre lejos
y solitarias habitaciones poblarán la casa
que según cuenta mi hermano en su carta:
ya perdió sus primeros cristales.*

*Está bien
que se derrumbe si quiere
si es así
olvidarla será mi venganza
porque yo hace tiempo
mucho tiempo
que no tengo casa.*

Cañones ociosos

*Vagamos por el Mediterráneo
mientras el cielo
se incendia en el horizonte
dando paso a la oscuridad
que suave y callada
se impone en el firmamento.*

*Desde las orillas
los pueblos costeros
amables saludan
con sus millares de luciérnagas.*

*En las profundidades de este mar
pedazos de galeones descansan
con hermosos mascarones de proa.
Un inmenso y desolado cementerio
de soberbios destructores
de cañones ociosos.
Submarinos que guardan inmóvil
ya Solo el uniforme y los restos
del aguerrido soldado
en su puesto de combate.*

*El oleaje arrastra quizá
astillas de embarcaciones aqueas
que sucumbieron a la tormenta.*

El descanso del guerrero

*Harto de todas las batallas
el guerrero tomó su espada
que hundió en la arena
y pensó:
Este es un buen lugar
para la muerte.*

*Indiferente
cayó la tarde.
Nadie preguntó por el guerrero.
A nadie importó el lugar escogido
para el descanso.*

*Una tormenta de arena
se encargó de sepultarlo.
Abono no fue para la tierra
sino pasto para el desierto.*

Anacapri

*Apoyo ligeramente mi cuerpo
en una esfinge de granito.
Una joya más
colocada en los jardines
de la excéntrica Villa de San Michele
desde donde se contempla a lo lejos
—entre la bruma de la mañana—
el Golfo de Nápoles.*

*Murmuran los lugareños
que en Anacapri Alex Munthe
fue un refinado anfitrión
del viejo Nietzsche
de Gorki y de Lenin.
Tres caballeros
como Emiliano Zapata
como Pancho Villa
de mirada felina
de atusado bigote.*

Prohibido amor

*El neón golpea un cuerpo desnudo
que armonioso gira
alrededor de una barra.*

*Lascivas las miradas
la persiguen
queriéndola alcanzar
y devorarla.*

*Corren el ron y la cerveza.
Suenan Luis Miguel y Ricky Martin.
El liguero de la bailarina
se inunda en dólares.*

*Ella sonríe y piensa:
en la leche de sus hijos
en el alquiler que no ha pagado
en que ya es muy tarde
en que tiene sueño.*



Ester Abuter Ananías

Chilena descendiente de palestinos, es escritora, bióloga y librera. Estudiosa del mundo árabe, ha incursionado en diversos géneros literarios: cuento, poesía, novela y ensayo. Ha publicado tres libros.

Isma Escucha

*Isma nachnu najom, escucha nosotros somos ellos
cuando por la mañana, florecen las aguas
como naranjas sorteando las olas
nos deslizamos pendiente arriba
buscando siempre la cuesta abajo,
y escarbando serios
saltamos, saltamos, saltamos*

*No se si duermes o estás despierto
soy la primera
víctima, víctima,
cuando te grito
asesino, asesino
cuando te nombro: asesino de niños
cuando reitero y reitero
la falta, falta*

*Isma nachnu najom, escucha
soy el acero
y tú la hoja cortada
dualidad que no da el ancho,
nuestros los muertos, tuyas las bombas
y tus cobardes arraigados como héroes
morbosidad que no da el largo
cuando fundimos asesinos con niños*

*Isma nachnu najom, escucha nosotros somos ellos
desde el magreb hasta el mashreq
no hay muerte en la muerte
ni víctimas o victimarios
noche tras día
mil y una noches
soy la que habla y la que escucha
el sacrificio en el horizonte*

*donde habitamos el mundo caído,
de los alzados por estas olas
porque no hay víctimas en las víctimas
solo naranjas correteando los puertos
partiendo de Acre
odiándote en Haifa
maldiciéndote en Jaffa
esperanzada en Gaza.
Entre la sal de este mar
nos encontramos
somos naranjas surfeando las olas.*

Sabra, Chatila y otras

qué potente es el silencio

...

*el de una boca cerrada
el de una lengua cortada
el de unas piernas cruzadas
una mujer
sin recuerdos*

qué potente es el silencio

...

*cuando nos daban portazos
cuando no había palabras
cuando nadie podía
hablar por hablar nos decían
callar parecía el camino
pero volvimos
para escucharlos*

qué potente es el silencio

...

*del relato que relata un relato
del susurro dentro de casa
de las palabras sobre la mesa
mío, tu silencio.*

Tus ojos Palestina

filastin eaynek

*Tus ojos, Palestina, aterrizando en los dominios
del Reino Hashemita de Jordania
están ocultos, tras un océano y dos mares,
Tus ojos, despiertan, tras los racimos de buganvillas,
vides y olivos, de la Amman urbana
Tus ojos, mezcla de beduinos y árabes,
amasijo de tiendas y ciudades,
nomadismo y vida en casa
decorando vasos de té a la menta,
preparando Helwe y Warak Dawali
Tus ojos, de madrugadas cálidas y noches vehementes
soltando risas, gimiendo idiomas
Pero tus ojos, no están en casa*

*Tus ojos, Palestina, nos acercamos
van hacia el sur, Nabatea de Al Batra,
ruta de especias
tus ojos, de tantos rostros, traquetean senderos,
ofertando corales y variados peces,
aguas adentro, nos alejamos, en el Golfo de Aqaba
Pero tus ojos, no están en casa*

*Vamos... vamos cruzando, casi llegando
Palestina,
atravesando Al Naqab,
buscando árabes
en la explanada, de las mezquitas,
y las mujeres, Hiyab cubiertas
crucificadas, ante la puerta
del templo,
pero tus ojos
atropellados por los chacales
y por las bestias,*

*por los muchachos
argentinos, etíopes y rusos,
por las muchachas en flor,
obsesionadas del alma islámica,
obsesionadas contra los árabes,
obsesionadas de psicoanálisis
Pero tus ojos...
entre los árabes y los chacales, no tienen dudas
Tus ojos, Palestina.*

*Tus ojos, de tantos hijos,
de resistencia, mirando
tras el espejo, la bruma,
cruzando el mar, el que está muerto y el que se va
muriendo,
detrás
la ciudad vieja, la de Al Quds,
abarrotaada
de Palestinos,
atormentada
por los chacales y por las bestias
Pero tus ojos, estremecen la tierra,
tus ojos, de permanencia.*

*Nosotras, continuamos el viaje,
reconociendo Emtuba,
creyéndome en casa, buscando tumbas,
abriendo puertas
porque tus ojos, todo lo abren
Tus ojos, todo, todo lo abren
como una flor prosperando, siguen la ruta en Wadi Qelt,
desiertos, piedras de río, agua fluyendo desde las rocas
camino a Bethlahem
como mi madre y su propia madre
un niño pasa, es detenido
esta rodeado, lleno de muros*

*pero tus ojos, halcón en vuelo,
atravesando puertas
cerca de casa
tus ojos, se escapan.*

*Tus ojos, Palestina
Bebemos un té a la menta,
el viento pasa, la tarde sube,
fumamos argile, la tarde sube*

Tus ojos

De Palestina

subiendo

Tus ojos subiendo, ante el regreso

Tus ojos subiendo, ante el regreso,

mientras me alejo, por el sendero

subiendo ante el regreso

Tus ojos Palestina

Delirante

Cuando dejé mi casa escapando a plena luz, llevaba impreso el delirante aroma de las flores del valle. Cuando en la nueva tierra despertaba en sueños con el invasor asechando nuestro exilio, mi sudor se mezclaba con el delirante aroma de mis padres cultivando la tierra. Y cuando recito las aleyas del Corán cinco veces por día, tras décadas lejos, se me escapa: si he de morir fuera de casa, tiren mis palabras en el valle, para que de los brotes surja el delirante aroma de las flores de mi tierra.

Paisanos en América

Las casas de los paisanos desparramadas por toda América, lucen orgullosas en las paredes de los salones donde reciben a sus invitados, alguna artesanía, cuadro o souvenir, en madera o género y los más acaudalados, en concha perla o nácar, alusivas al país de sus sueños. Entonces recuerdo las palabras de Elías Khoury dulcemente susurrándome en los oídos: tenemos que comernos las naranjas, los árboles enteros, la tierra y las casas de toda Palestina, para que solo quedemos nosotros.



Fakbri Ratrout

Poeta y pintor palestino. Nació una mañana nevada en la ciudad desértica de Zarqa (Al-Zarq en árabe) el 10 de noviembre de 1972. Obtuvo la Licenciatura en Filología Árabe de la Universidad de Yarmuk, Jordania. En el 2000 se trasladó a Nicaragua, donde emigró hace 100 años su bisabuelo. Tiene tres poemarios publicados en árabe: Hecho en el infierno (Al-ghawoon, Beirut, 2012); El paraíso de los sicarios (Dar Roya, El Cairo, 2010), y 400 elefantes azules (Dar El Adham, El Cairo, 2014). En 2016, publicó en Costa Rica su selección poética Los tambores de Dios. Sus poemas han sido traducidos al español e italiano y publicados en varias antologías de poesía.

*Cosas de mis planetas*²

Tijeras ciegas

*En la tienda de telas
Hay tijeras ciegas
Se crujan todo el día
Asesinan a los seres pintados sobre la tela
a veces, cortan un cuarto de una ala de una mariposa
una tercera de rosa
una mitad de tigre
la orilla de una manzana
un rizo del cabello de Barbie
un pie de un ser animado mascota
un cuerno de una cabra
una joroba de un camello
la orilla de un círculo
enlavo la puerta, y chequeo un candado negro
y mi cuerpo
¿Qué dejaron las tijeras temerosas de mi cuerpo?
Pienso en las partes de los seres viajeros en bolsas
plásticas
al momento de abrir la tienda
comienza la ceremonia de entierro
se oyen gritos de seres heridos que no duran mucho
es que las tijeras empiezan de nuevo
a cometer otra masacre*

2 Poemas traducidos por Ghadeer Abusneine

Un taxista que se convirtió en un Dios

El incapaz de entenderse

El atrasado de la hora de este mundo

El que no hace nada salvo que orina, sueña y muere

*A veces es tan atrevido que quiere ocupar el lugar de
Dios detrás del timón*

No se acuerda donde leyó alguna vez un título que dice

«El taxista que se convirtió en un Dios».

La experiencia de Adán

-1-

*Dios derramó este mundo hermoso
de un cántaro de la leche matinal
Nunca encontraremos sus vacas.*

-2-

*Si fuera el director en esta película fea
Aborcaría a Adán sobre el árbol desde la primera
escena.*

-3-

*Expulsaron a Adán del paraíso y cerraron las puertas
¿Esperaban otra cosa?*

-4-

*¡Qué pobre Adán!
Zambulló la existencia con una experiencia anticipada
Ni regresó y ni avanzó
Nosotros hacemos peor que él
Perdimos el punto donde Adán llegó.*

Algo de mi corazón

*A veces por la noche
Escuchan bajo sus ventanas unas cojas pisadas
Es mi renco corazón
De cascos pelados
No se modifica
El más cercano a una flor
El más duro de un río que engañó a las montañas
y atravesó los pasillos
Regó las raíces en las orillas
Su profundidad se ahogó por las arenas
Entonces, se suicidó en el mar
No entiendo mi corazón
Cortó su brida...
Ya nada lo impide bajo un cielo azul claro.*

Algo de mi melancolía

*Ni los deseos disimulados lo acercan a la grandeza de
la extinción*

Ni las plumas de la eternidad visten su cuerpo desnudo

Ni las hojas de calabaza curan sus úlceras

Le gustó la oscuridad a la que fue tirado por la ballena

Su plato está lleno de moscas

El mundo le da asco

Se paró detrás de las paredes de la preocupación

*Bombardeando el mundo con la catapulta de la me-
lancolía*

Aquí, el último lugar en el mundo que no será pesado

Solo por él

Aprieten,

Aquí está la perla más grande y más hermosa

Aquí está su tumba junto a la porquería

Su vida está perdida en el basurero

*Los gatos nocturnos le desordenan sin encontrar nada
que comer*

Los barrenderos recogen los restos de su vida

Dejando algo colgado en las esquinas

Aquí, pasó una vida derrochada de un hombre.



Gabriel Cisneros Abedrabbo

Ecuatoriano-palestino, en él coexisten tres cosmovisiones, oriente, andina y occidente, de ellas se alimenta en la construcción de una identidad diversa que se ve reflejada en su poética. Ha publicado una docena de libros, además de otras publicaciones, en antologías, periódicos y revistas, dentro y fuera del Ecuador. Ha participado en distintos encuentros y recitales. Sus textos han sido traducidos al inglés, árabe, rumano y gallego.

7 tazas de café

*Pregunto
por los poetas palestinos
que alimentaron
un idioma que no entiendo,
que embriaga.*

*Pregunto
por la hoja de uva,
por los dulces que cocinaba la abuela,
por los niños muertos
en una guerra que nadie para.*

*Pregunto
y algo me falta,
algo que no me pertenecía hasta ahora.*

*El reloj
se pasea por los cadáveres de quienes se quedaron,
yo nunca quise venir ni quedarme,
simplemente estuve un día
jugando con el río.*

*Pregunto,
y un turbante interminable
se levanta con la noche.*

Mis abuelos y tú

*Devastado, estéril
sin fronteras
sangrando en la alambrada de tus labios;
exiliado de tu cuerpo
donde coseché
perlas y tulipanes,
como mis abuelos
que partidos por dos mares
añoraron
hasta su muerte
la tierra dormida de Palestina.*

*Nuestra guerra
terrible, irracional
mata pequeños paraísos,
exhuma siglos de tristeza
sobre la piel
donde nuestras guerrillas
solían encontrar brotes de universo,
signos de la primera luz
en la confusa oscuridad.*

*Fuimos sal,
conjunción sagrada
del sudor de dos mitades,
belleza del cansancio
sobre la elipse de la penumbra;
desnacemos
somos fosa común de la felicidad;
el rocío se desvanece
donde bailamos libres de la materia.*

*En Gaza los F15 sionistas
dejan en orfandad*

*mares habitados;
en tus ojos,
licor de la tragedia
me asfixia;
me prometo
desandar los pasos,
que, como mis abuelos
de una o de otra forma,
he de volver a la patria,
donde plantaré un olivo
en el palpitar
de las rocas y las resurrecciones.*

Abed Tamimi

*A océanos de mí,
la heroína crisol de Nabi Sali.*

*Es otra
su bóveda celeste;
los astros parecen espíritus antónimos
en el azúcar del universo.*

*Existo ajeno
a la crueldad
que hace de los niños
flores de sangre germinando el desierto,
a la profanación de lo sagrado
en la primera y última forma,
a la blasfemia sobre los nombres
desde los fusiles de la ira.*

*Existo ajeno al parto de mis ancestras
en las piedras de Beit Jala,
con la mitad del cuerpo herido
oculto en la sal amarga del destierro.*

*Mis abuelos
temían que su vid y sus garzas
sean crucificadas,
cruzaron océanos
para que su estirpe
se levante con el solsticio
y no exista ningún
eslabón que la detenga.*

*Sus abuelos se quedaron,
su vid y sus garzas
se fortificaron frente a la muerte,*

*ella ha roto el eslabón
en una cuadrícula de soldados
que no puede callarla.*

*Niña, palabra viva,
el sol de sus cabellos
levanta el cenit de Palestina.*

Dos mitades

*Soy un sembrío
roto por el mar,
antes de mí y antes de mis padres
los relojes tenían una hora distinta,
por eso mis flores viven la oscuridad.
Como para muchos mi mundo
se partió en dos mitades,
la una, donde huelo a canela
y puedo sentarme sobre las lámparas
sin miedo a romper carne adentro la inmortalidad,
la otra, donde soy proscrito
de poder tocarla
donde muros y rejas separan las ciudades
y se queda encerrado
el vigía y las lágrimas; el amor y la espera.*

*Jerusalén
la ciudad que no es mía y sin embargo es mía,
abrirás un amanecer las puertas
y el sol será nuevamente Palestina.*

Dios, dónde estás

*Dios, dónde estás,
tu cuerpo fue robado del santo sepulcro,
la estrella no se ve
en Belén de Palestina,
mi corazón levantó paredes
frente a los milagros de la infancia,
frente a tus formas en la resurrección
siglo a siglo.*

*Dios, dónde estás
los retablos huelen a museos,
de tiempos
que ocultaron la levedad de los palacios,
con El Barroco y El Rococó.*

*Vacío en las entradas,
no están los mercaderes del templo;
vacío en las entrañas,
necesito que vuelvas
a nivelar la cruz.*

Dios, dónde estás.



Gustavo Rojana

Escritor, dramaturgo, investigador de la problemática palestina y conferencista. Ha publicado una decena de libros entre poesía e investigación social; ha realizado el montaje de 5 obras con presencia en la Argentina y varios países más. En el 2012, obtuvo el «III Premio Yasser Arafat de la Asociación Europea de Cooperación» por su obra Refugiados. Palestina, hoy, en España. En su lucha por la libertad para Palestina, ha sido presidente de la Colectividad Palestina en la Argentina, asesor de la Embajada Palestina en Argentina, director de la Cámara de Comercio Argentino-Árabe, director de la Cámara Islámica de Comercio y presidente de la Colectividad Palestina de Zárate, Provincia de Buenos Aires.

Estudiante

*Tú, que tanto me controlas,
tú, no vas a hacer que cambie,
tú, no vas a hacer que yo
desista de estudiar.*

*Tú, que ocupas hoy mi tierra,
la tierra de mis padres,
no vas a hacer que yo
me vaya a otro lugar.*

*No, no agacharé mi mirada.
No, no me verás marchar.
No, no lograrás que olvide
cuál es mi verdad.*

*No, porque esta tierra es nuestra.
No, porque mi pueblo espera.
No, porque mi historia se perdió,
no sé en qué edad.*

*Yo, regresaré más tarde,
Yo, caminaré en mis calles,
Yo, seré una en la intifada
que vendrá.*

*Sí, mi pueblo me requiere y
Tú, con tu fusil no puedes,
No, no puedes segar los sueños
de mi pueblo al despertar.*

*Sí, yo habré de prepararme,
Sí, para entregar las llaves,
Sí, de aquellos que expulsaron
lejos de su hogar.*

*Sí, y entonces Palestina,
Sí, será una nueva patria,
Sí, la que soñamos libre,
tierra y siempre en paz.*

*No lograrás vencerme,
No lo lograrás,
Mis hermanos me necesitan y yo a ellos,
y yo a ellos para triunfar.*

Anciano

*No puedes decirme tú, que recién sabes de vida
que cada una de estas piedras, ya no son de Palestina.
No puedes decirme tú, que borrarás sin reparo
cada una de nuestras huellas, cada vestigio de antaño.*

*No puedes decirme tú, que Dios vendió mis derechos,
y que eres voz de venganza, por la historia de tu pueblo.
No puedes decirme tú, que aquí acabó nuestra vida,
para agachar la cabeza, como fruto de tu inquina.*

*Pero yo sí te diré, que estaremos siempre erguidos,
que no haré lo que tú hagas, ni me daré por vencido.
Pero yo sí te diré, que somos sal de la tierra
y que en nuestros olivares, corre una savia que espera.*

*Serán voces de esperanza, las que vendrán como siempre
para más temprano o tarde, ser otra vez los que siembren.
No somos los que tú piensas, usurpadores extraños:
somos parte de esta historia, ya no seremos rebaño.*

*Entiéndelo de una vez, no existo como enemigo,
y puede que alguna vez, nos sentemos como amigos.
Tan solo debieras ver, que el sol sale para todos
y en esta tierra de Dios, mi mano será tu mano.*

Embarazada

*Déjame pasar, soldado,
que llevo vida en mi vientre,
un niño que viene al mundo,
un niño que risas tiene.*

*Y él no sabe de controles
de armas, ni molinetes.*

*Bien podría ser tu madre,
que se va para tenerte,
como ella lo hizo un día
que amó solo por tenerte,
y te dijo susurrando
cuanto piensas y cuanto sientes.*

*Déjame pasar soldado,
que en mi alma la vida viene.
Déjame pasar soldado,
y no me hagas detenerme.*

*Tu fusil no me impresiona
yo no temo ni a la muerte.
Mírame fijo a los ojos,
mírame que quiero verte.*

*Déjame pasar soldado,
nunca yo podré temerte
porque el miedo es solo tuyo.
No me digas qué se siente,
que hace mucho que esperamos
y un día cambiará la suerte.*

*¡Déjame pasar soldado!
¡Tu madre,
tu madre podría verte!*

Soldado

*Me dijeron que este era mi país.
Cuando me convencieron me lo dijeron
Hoy estoy dudando
Pero no lo puedo hacer, este es mi país.
Pero dudo
¿Y el de ellos cuál es?
¿Es el mismo?
¿Es otro después de estas barreras?
¿Después de este muro?
¿Después de esos asentamientos?
Pero si su casa era allí
Allí es donde vivo yo hoy
No tiene odio el viejo
¿Qué le pasa?
Yo en su lugar estaría rompiendo todo
Yo en su lugar sería un guerrero violento
O él es un guerrero de paz
Si es un guerrero de paz
Anciano dame tu sabiduría
La necesito
La necesitamos todos de este lado del muro
Muéstrame y enséñame a pelear como lo haces tú hoy.
Enseñame a pelear como lo haces tú desde siempre.*

El muro

*Rompamos este Muro sin parar,
derribemos este Muro sin cesar,
que no tiene más sentido el dividir,
que nosotros no elegimos separar.*

*Que nosotros no elegimos dividir,
que no tiene más sentido y no tendrá,
que queremos ver los rostros,
que queremos abrazarnos,
que queremos hijos de la libertad.*

*¿Quiénes son ellos que se creen nuestro Dios?
¿Quiénes son ellos, los sin Alma y sin Amor?
¿Quiénes son ellos para darnos la lección,
para decirnos que está bien,
bendecir la división?*

*Si por nosotros ellos quieren decidir,
el pueblo entero los habrá de derrotar.
Que no pedimos este Muro,
que queremos el futuro sin barreras,
con justicia y libertad.*

*Que no queremos este Muro,
que queremos el futuro sin barreras,
con justicia y dignidad.*



Iliana Marín

Colombia (1963) Descendiente de emigrantes libaneses, es psicoterapeuta con maestría en Proyectos de Desarrollo Social. Ha trabajado en comunidades vulnerables, especialmente con temas de familia, madres adolescentes y primera infancia. Formó parte del elenco de Teatro Experimental de Barranquilla y del Teatro Estable Aguijón en Cartagena, donde reside y actualmente dirige la corporación Vivenciarte vinculada al ámbito cultural, social y académico de la ciudad. Ha publicado artículos de psicología en revistas universitarias y su obra poética ha participado en antologías, revistas, festivales de poesía y proyectos culturales del Caribe colombiano, Latinoamérica y España. Su poemario Intimo Mar fue publicado por la editorial Ediciones Exilio en 2019 y tiene inédito el libro de poesía, Suplicaciones.

Hijos de la diáspora

Al linaje de Marún- al Gossaim:
Isjak hijo de Marún Al- Gossaim,
Bechara hijo e Isjak, Nasim, hijo de Bechara,
José hijo de Nassim,
Narciso hijo de José,
Iliana hija de Narciso,
Salime hija de Iliana

*Así dice Isjak a su descendencia:
Escuchen el rumor de su sangre
que les ofrenda la savia de los cedros
y planten la semilla de las mañanas
al borde de los ríos en las tierras nuevas
abran bien los ojos
para que con uno miren al oriente
y con el otro al occidente
después de verlo todo,
ciertamente podrán comprenderlo todo.*

*Al llegar, tallen en tablas de arcilla estas palabras
y pásenlas por el fuego
colóquenlas en los alcázares de las ciudades
para que en el mundo venidero
tengan en qué sostener sus memorias.*

¿Qué flores habrá para las abejas?

*Mientras la sangre de los niños
corre sobre Palestina y Siria
nosotros andamos
como espectros polvorientos en las ciudades
viviendo a toda prisa, pero sin memoria.*

*El amanecer olvidará su hora,
no quedarán flores para las abejas,
todos olvidaremos a Dios
y él tampoco recordará nuestros nombres,
así que nadie podrá reconocernos;
quedarán nuestras manos
desiertas de flores y espigas,
el aire sin voces ni cantos,
ni alas, ni zumbidos de abejas.*

*Estaremos moralmente obligados
a sacarnos los ojos,
y quitar de las pupilas tanto horror
no será posible.
Habrán de ser eternas la culpa y la vergüenza.*

Martha y Nassim

*Pasaportes turcos presentaron
por dejar tras el mar su Líbano
en un éxodo sin retorno.*

*Doloroso y tormentoso viaje
de sueños destejidos
y promesas remendadas.*

*Una fila de silencios,
bajaba hasta el muelle
el recuerdo del viento en los cedros,
cartas de despedida,
fotografías viejas,
pañuelos húmedos de mar y lágrimas...
ese era todo el equipaje
de Nassim y Martha, los exiliados.*

Maestros vidrieros

A Emil Fajid, el artista, porque sus vitrales trascienden

*Sabes que la sangre no se vuelve agua
porque ella es el río en que navega el tiempo;
el pasado es el puerto de partida
y el incierto mañana es su destino.*

*Emil, conoces el sortilegio de atrapar la luz
para liberarla a voluntad en el vidrio,
elemento ancestral llegado a ti
desde los antiguos mercaderes del Medio Oriente
hasta los maestros vidrieros
inmigrantes de la Calle Larga.*

*En tus manos de artista
el vidrio pernocta transitoriamente;
ellas, habituadas a las heridas del oficio
con ansiedad contenida, armadas de pinceles,
enfrentadas a trozos de vidrios multicolores
escogidos para ser moldeados con celo,
ensamblados pieza a pieza,
unidos con listones de plomo,
crean los colores del espacio
con la luz del Caribe que eres.*

Enta Omry

*Misterio de pozo en tus ojos oscuros,
desierto que arde
bajo su propio sol egipcio
desde el origen de tus huesos y tu sangre.*

*Mátame en esta cama morena
y llévame a la eterna morada de tus dioses
bajo la pirámide
para que el amor no se pudra.*



Jaime Hales

Descendiente de jordanos de Mádaba y de palestinos del norte de San Juan de Acre, deja sentir su arabismo en la tonalidad de sus poemas y narraciones. Con más de 60 obras publicadas (la mayoría individuales y algunas colectivas) es un poeta que además ejerce de narrador y ensayista. Abogado de derechos humanos durante la dictadura en Chile, terapeuta de Vida Pasada y tarotista, ha sido dirigente de los escritores chilenos. Socio de la Sociedad de Escritores de Chile y del PEN CLUB CHILE.

Alhambra

Alhambra

*roja de todos los rojos
roja de amor y de pena
Alhambra de flores y besos*

*Alhambra enlutada por mí
Alhambra de noche y dolor,
roja mía de arrayanes solitarios
mora mía de silencios tristes.*

*Mi grito en las estrellas,
más allá de la sierra nevada,
es el abrazo pendiente, mi corona.*

*Un ave circunda los jardines,
son tus ojos moriscos,*

el saludo desde ayer.

La víspera

*El dolor marcado en el rostro de tu amada
el miedo repartido por igual.*

*Tu valentía en la noche silenciosa,
presagio del combate,
—ella y tú se besan—
temiendo que sea el último beso de la vida.*

Y el anticipo de paz en Palestina.

Theresa Halasa

A mi prima guerrillera

*Naciste más allá del Jordán
mirando la tierra palestina.*

*Recién caminabas
y viviste la crudeza de la guerra.
Disparos de cañón y gritos
fueron tu canto de cuna*

*En la edad del amor
cruzaste el río desde Mádaba,
recorriste Jericó, Gaza, Belén,
aprendiste a manejar la metralleta.*

*Luchaste en la guerra dura
fuiste a las mazmorras,
heroica, resuelta, torturada
regresaste con la vista en alto.*

*Alzaste la voz,
valiente en las horas del destierro
hermosa en las horas del dolor,
viviste por la libertad de Palestina.*

*Bella entre las bellas,
guerrillera sagrada.
Desde los mares y los cielos
sembraste las promesas.*

*Elegiste un camino.
Abriste una ruta para todos.
Hiciste tuya una bandera y un saludo,
entregaste cada instante hasta morir.*

Belén

*Invasidiste mis espacios
sutil y sonriente
llegaste como guía
a tomar esquinas y costumbres
a rayar los muros con poemas,
fundar nuevas tareas en la noche
inaugurar saludos de mañana
postergar expectativas y promesas.*

*Estruendo y cataclismo,
para cerrar el tiempo
de la espera.*

*La patria árabe
nace en Palestina.*

La muerte de mi abuelo

Te vi llorar, abuelo, al escuchar la radio.

*Me hablaste de los hermanos allá lejos,
de los soldados, de la muerte
sacaste la bandera del ropero
tus ojos brillaron esa noche.*

*No querías morir en el invierno
sin ver florecer a los olivos
ni haber cumplido las promesas.*

*Tantos años antes, desde el mar
viste amanecer tras las casas de tu pueblo.
Tus ojos jóvenes brillaron con fuerza y esperanza
avanzando ola tras ola
más allá de Gibraltar
más allá de los mares lejanos
hasta pisar la tierra americana.*

*En diez lustros armaste una familia
y un día pudiste viajar a tu tierra de regreso:
llevarías las noticias de tus hijos
para aliviar los dolores de las guerras.*

*¡Pero otros estaban en aduanas
otros controlaban los caminos!*

*Con la vista fija en el Carmelo
no hiciste caso a los guerreros
ni a los elegantes funcionarios europeos.
Llegaste hasta las casas que viste esa mañana
cuando zarpaba el barco de los sueños.*

*¡Todo invadido por extraños,
viviendas destruidas
la escuela, la iglesia y la mezquita,
cada jardín pisado por las botas
las luces apagadas y los ojos tristes.*

*Pisotearon los recuerdos y la historia,
fueron extirpando las sonrisas
quisieron humillar el porvenir
disparando a los viejos y a los niños.*

*Ellos, enteros, te abrazaron
y compartieron la alegría del retorno.*

*Como mago y viajero de mil tierras
relataste tu aventura:
te escuchaban soñando en tierras nuevas.*

*Y tú dijiste, inmerso en la nostalgia:
Son las mismas colinas, el desierto
los mismos olivos y limones,
la tierra es fértil como ésta y la noche hermosa con
estrellas
¡el sol cae por el mar igual que acá!*

*Con el alma llena de amor
abandonaste la tierra ocupada por extraños,
prometiste volver a ver a los sobrinos:
algún día nos veremos, reconstruiremos nuestras casas,
voy un tiempo hasta mis hijos y mis nietos
y todo volverá a ser como ya fue
la amistad, el café, las comidas, las naranjas
el amor de la familia reunida
la patria liberada y generosa
la tierra de todos, crean lo que crean.*

*Una mañana, sin embargo,
con ojos de odio y furia,
ellos, los llegados desde lejos y sus hijos,
atacaron de sorpresa, sembraron muerte
pasaron el arado por las casas,
muertos unos, prisioneros otros,
arrastraron las familias al desierto:
sin casas, sin comida, sin escuelas,
todo tendría que nacer de nuevo.*

*Te vi llorar, abuelo, al escuchar la radio,
las noticias dolorosas del brutal ataque.*

*Recordaste a tus hermanos
sacaste la bandera del ropero
tus ojos brillaron un momento...
un momento, nada más...
comenzó la noche de tu alma
hasta morir de pena en pleno invierno
sin esperar el renacer de las promesas.
Tampoco el florecer de los olivos.*



Jessica Atal

Escritora, editora, tallerista, ensayista y crítica literaria chileno-palestina, con más de trescientos cincuenta artículos publicados. Es autora de Teoría de una práctica amorosa (2020), Ella también se va (2018), WhatsApp, Amor (2016), Carne Blanca (2016), Cortina de elefantes (2014), Arquetipos (2013), Pérdida (2010) y Variaciones en azul profundo (1991). En 2004 recibió el Premio Edward Said. Su obra ha sido traducida a varios idiomas y ha aparecido en antologías, revistas y diarios, nacionales y extranjeros.

Identidad³

I

*para aprenderme de nuevo
mis fronteras en el sorteo de los dioses
no sé si hablar o esperar
hasta que se me pase
esto que me pasa*

una herida furiosa (siempre)

(comenzar de cero)

*un año más/de lo mismo
sin aprenderse de memoria*

*tengo piernas y manos acostumbradas
al tocarte inconcluso
tu fuego/mi parálisis*

*la identidad oculta revienta
lo infundado a destajo en la conciencia
las tontas emociones reprimidas
las tontas confesiones de poeta*

*cuidado/a veces me olvido
y se me pasa la pena/de ti*

II

*a veces pienso que voy a morir
como hoy
siendo un ser no demasiado*

3 Poemas del libro Cortina de elefantes, Ril Editores, Santiago de Chile, 2014.

*con el puño apretado
en manos del Estado/ese asesino enmascarado
de tierras usurpadas/de ideas nunca mencionadas*

*Thomas Mann murió sin saber que Abraham
fue un profeta de mi tierra prometida
Thomas Mann murió sin saber que Abraham
no era un hombre sino tribu
árabe y errante como Adán/en Palestina
Thomas Mann y casi todos los demás
murieron sin saber que no existe
mi tierra prometida/
porque a Palestina la desangran
pero resiste/con su oculta/profunda identidad*

*(hay cientos de ladrones
robando corazones tiernos
de niños asustados)*

*los demás murieron
sin saber identidad
compartiendo sobras de una historia
cuerpos en alambres/esquivando balas
reventando vientres*

*siento
que no late el corazón*

*III
muchos morirán creyendo
en lo original que es su identidad
como esos que se creen elegidos
miembros del Estado macabro/de alerta/autodefensa
dicen ellos*

*pero ahí está nítido
el temblor de ojos
cuando apuntan a matar*

(los niños nunca mueren ciegos)

IV

*me arrancan de las manos
a mis muertos
me dejan escombros/piedras/
cientos de jóvenes acribillados
miles de balas aún por disparar
células negras
tierra roja/turbia/confiscada*

*los usurpadores de identidad
dicen que Palestina no existe
que ya los mataron a todos
para dejar al no identificado
sin casa ni tierra ni olivo
resignado refugiado confundido
creyente sobre todo*

V

*la luna llena donde mismo
pero roja/mi hoja/mi lápiz
mi pijama a rayas/sin identidad*

VI

*adónde llevan a ese niño
con ojos vendados/manos atadas
con el miedo arañándole la piel*

*lo llevamos a borrarle identidad
a quebrarle deseos/huesos/sueños
tengo tengo tengo/tú no tienes nada
susurran a su oído
y yo siento que me duele/me arde/no late
cuando les estalla el corazón*

Uno

*unidad de todas las cosas
aliento del templo interno
aunque pasen tres semanas
sin verte o la vida toda
la melodía persiste
en el feliz beso de dios*

*todos son uno/uno es el todo
pero cada niño muerto en Gaza
es diferente
no se confunde con ningún otro niño
que muere en Gaza o en Belén
aún cuando compartan un destino
pues no les pertenece
pues no era para ellos esa muerte
no era/que esos buitres los dejen
solos/en llantos ahogados/sin resurrección
sin ningún beso de dios*

Nada

*tierra hueca
experimento pérdida
Gaza esfumada
cabeza resumida/implantada
aurora o penumbra
con sola una estación e invernal*

*el ojo
de la resistencia*

*algunos pueden descifrarse
en su propia aversión hacia el mundo
los más fuertes dentro de sus grandes tanques
que vendría a ser más o menos lo mismo
que los cobardes asesinando niños
y el único rumor sea el de cabellos al viento
ensangrentados/enredados
el único rumor
fiero/incesante/trastornado*

*la nada vive del éxtasis al detonar más de nada
del órgano abatido/del muro que circunda
la raza llena de agujeros como si fuera resumible
la metafísica del dolor*

*no parece el principio ni el fin de las cosas
pero sí es la última frontera/ese miedo de los niños
muriendo en Gaza
recorriendo el mismo/inexorable/camino
no/no se divisa el fin
no olvidamos su principio*

Sinapsis

(Fragmento)

*Ahmed/siete años/llora de terror
lo llevan firme dos soldados
lo arrastran de sus brazos flacos
y su pantalón ahora va mojado/entre sus piernas flacas
Ahmed grita miedo madre miedo
Ahmed grita Alá
y un soldado le muele la cabeza/sangra su cabeza
Ahmed grita miedo madre miedo
dejando atrás/en el polvo levantado/su casa ametra-
llada
su sangre madre/su sangre padre/su sangre identidad
mientras lo escoltan los bandidos al infierno
del que nadie sabe ni se logra imaginar*



Jorge Palma

Poeta, narrador, periodista y divulgador uruguayo. Ha publicado seis libros de poesía: Entre el viento y la sombra, 1989; El Olvido, 1990; La Vía láctea, 2006; Diarios del cielo, 2006; Lugar de las utopías, 2007; La voz de tus ojos es más profunda que todas las rosas, 2018. Narrativa: Paraísos artificiales, 1990 (cuentos). Su poesía ha sido publicada en varias revistas latinoamericanas y de otros países del mundo. Letralia (Venezuela); UNAM (México); Akzente (Alemania); Wasafiri (Inglaterra). Actualmente es coordinador para Uruguay de la revista «Caravansary» (Colombia). Su poesía está traducida al inglés, francés, italiano, árabe, rumano, macedonio, húngaro, griego y alemán. Ha participado en diversos festivales internacionales de poesía como los de La Habana (Cuba); Struga Poetry Evenings (Macedonia); Granada (Nicaragua); África Poetry (Durban/Sudafrica) y Trois-Rivieres (Canada).

El perseguido

(piensa el desterrado)

*He sufrido mucho: del frío, de mis huesos
y articulaciones, de dolores que no siempre
vienen del cuerpo material
sino de algo intangible y vulnerable
que algunos llaman alma.
¿Pero acaso he sufrido más que mis hermanos
en Mazada?*

*He sido silenciado, apagado, cubierto
con un velo de humo negro, como
silencian a un pájaro en su jaula
durante el día, para que no cante.
Pero nunca más que Ovidio, con su
boca cosida y a la intemperie.*

*No tengo nada.
No tengo nada.
He visto morir a un niño
mientras jugaba
en la puerta de su casa.
No tengo casa.
No tengo nada.
He visto como un coche escuela
quería imitar el vuelo
de los pájaros, volando
por el aire envuelto en llamas.
Entonces tengo todo.*

*He sido silenciado.
He sido golpeado.
He sido sepultado vivo.
Apedreado
con mis propias piedras,*

*expulsado
de mi propio cielo
y perdonado
sin haber hecho nada
y calumniado
en medio de la calumnia.*

*He sufrido del frío
igual que los ángeles
en la tierra.
He sufrido por tener alas
y por no tenerlas.
Y eso que en mi casa
cuando la tenía
había herraduras
sobre las ventanas y la puerta
y tréboles de cuatro hojas
y pañuelos
con la forma de mi patria.*

*No tengo caballo.
No tengo caballo.
Pero estoy vivo
y puedo todavía contarlo.*

*La noche no es igual
para todos
y el cielo es el mismo.*

*He envejecido
más de la cuenta,
más que los otros peces
de este río.*

*No tengo caballo.
No tengo caballo.*

*Pero estoy vivo
y puedo contarlo.*

*Y mientras pueda hacerlo,
todos sabrán
que hemos sido golpeados
que hemos sido silenciados
que hemos sido sepultados
en vida
apedreados
con nuestras propias piedras
expulsados
de nuestro propio cielo
y perdonados
sin haber hecho nada
y calumniados
en medio de la calumnia
y que no fueron suficientes
las herraduras
sobre las ventanas y las puertas
ni los tréboles de cuatro hojas
en las casas
cuando había casa
y pañuelos
con la forma de la patria
cuando había cielo.*

Solo son truenos

(recuerda Hassin)

*La vida nada tiene que ver con eso.
Te dirán, sin mirar más allá de sus manos,
que no vale la pena, si al fin, y para qué...*

*Mi madre, que era analfabeta
ponía su cuerpo junto a las ventanas
y cantaba tan alto como le diera la voz,
para tapar el sonido de las bombas
cayendo en el huerto.*

*Mi madre no mentía. Solo lo hacía
para que durmiéramos sin temor.*

*Cuando temblaba el cielo
y se sacudían los olivos y las cobijas,
ella Solo decía:*

Son truenos, mi niño, Solo eso.

*Pero la vida,
la vida no tiene nada que ver.*

Antes que llegaran los bárbaros

*Un rato, Solo un rato...
Cuéntame, madre, cómo era el cielo
cuando había cielo.
Cómo era la tierra
cuando había una patria,
una bandera, un huerto.
Y tú llorabas de felicidad
cuando el abuelo volvía del desierto.*

*Un rato, Solo un rato, madre...
Cuéntame cómo era el abuelo,
cómo hacía para doblar
el cielo como un pañuelo,
cómo hacía, dime, para que
lo siguieran las estrellas.*

*Cuéntame, madre, cómo era el mundo,
antes que llegaran los bárbaros.*

Dicen tus cartas

*Soñaste que hacían ataúdes
con los troncos mutilados
de los olivos.*

*Soñaste que los ahuecaban
con un hacha
una mano de hierro
un edicto
pegado en los muros del silencio.*

*Soñaste que volabas
por encima del miedo.*

*Soñaste que abrías
la puerta de tu casa
y anunciabas
colgándote la llave al cuello:
Madre, voy a contar
la historia del llanto.*

Te escribo al borde de la lluvia

*Te escribo al borde de la lluvia
contando los minutos en un viejo relicario.*

Dame discernimiento, Señor, dame sabiduría,
para que, en esta hora, los fuertes latidos
de mi corazón, no alerten al despiadado centinela.

*Que mi corazón desbocado no corte mis días
en esta tierra acosada por la ambición y el odio.*

*Que mis ojos vean pronto un cielo nuevo
una nueva tierra,
y que, mi pulso no fallezca hasta tanto
no termine de escribir
lo que tu voz segura me dicta
en esta noche oscura.*

*Dame, Señor, lo que puedan mis labios beber
sin modificar palabra o sentido,
y que mis manos desplieguen mañana
las páginas limpias de un nuevo amanecer.*

*Dame, Señor, la fuerza que me falta,
el aliento que he perdido.
No dejes que mis pasos
se hundan en la niebla.*

*Recuérdame a cada minuto
que soy el barro que amasaste
para multiplicarse en una tierra fértil
llena de voces y latidos.*



Jorge Sacaan

Chile, 1947. Profesor, artista visual y poeta chileno-palestino. Ha participado en exposiciones de artes visuales en Chile, Perú, Francia, España Italia, Brasil y Estados Unidos. Sus poemas se han publicado en Revista Caballo de Fuego, Edición Bicentenario, en Antología Caballo de Fuego, Treinta Escritores de Chile, Poesía y Prosa, poemario dedicado, «Viento Blanco», Diario La Nación 2005, y participado en lecturas poéticas Instituto Cultural Italiano Insieme 2006 y Senda Poética Antología Colección Rayentru, en exposición virtual www.poesias.cl

El Día de la Tierra

*Vengo a desafiar al reloj del tiempo
que anido desde los pantalones rotos y partidos.
Como si volviera a nacer, voy desprendiendo arena
soy testimonio del palestino disperso por el mundo*

*Hay oscuridad y la opresión subsiste.
Seguiré conmemorando hermano
nuestra vida, nuestra gente,
La tierra nuestra,*

*El Día de la Tierra amanecerá
iremos a reinventar las concertinas
siento el luto que desangra y ahoga
¡Palestina es, nuestra memoria!*

*Soy hijo parido fuera de la patria,
enjuncado de colores, desbocado
ensamble de un puñal hablado
que se estaca donde yacen los olivos*

*Regresan a mis ojos, mis maletas deshechas,
ilusiones rotas y la espera
voy hacia mis hermanos errantes
frente a la patria de mis padres, Palestina.*

La Rosa de los vientos

*Un festín de espigas veneradas
alzan al cielo su ardoroso lecho
pétalos de girasoles curtidos
arden entre el limo y el afán ancestral de las olivas*

*El arca de hiedra
esparce nostalgias de la cruz
y en el valle de ortigas y piedras
se mece la balsa del profeta profanada*

*pienso en la lumbre de las musas,
en el dragón del oriente
en el desierto del norte
en los cowboy del oeste*

*Gira en mi cabeza
La Rosa de los vientos
Viento norte, sur, oeste
Y en la efeméride de la copa rota.*

*Si miras al oriente
verás un muro recorrer el valle
allí los hombres de las gárgolas
pusieron sangre en el pincel*

*Las manecillas de las horas,
son una secuencia de rondas
pétalos de un libro deshojado
que se agota desvalido*

*Es invierno en el oriente
el óvulo, es el germen de los vientres,
bálsamo de recuerdos,
alza en el santoral su calendario*

*Desde las cumbres de Dios
se divisa un verso amordazado
que en la herrumbre voltea al Sur
y vira hasta el oriente*

*La difusa luz de la verbena
en La Rosa de los vientos parpadea
la malla del pescador con el juicio embozado
danza en el burdel para el verdugo.*

Carta al Olivo

Querido olivo...

*La belleza matinal que inspira meditar reminiscencias
en cada danza hace milagros, nunca he conseguido
olvidar
aquel hogar del campo mío.*

*Sale a mi encuentro tu presencia; eterna corteza
de hileras reposadas, collar de frutos mágicos,
montes purpúreos que esperan primavera.*

*Contemplo maravillado la obra del creador y la me-
moria añosa
que guardas en tus frutos; savias íntimas, recuerdan
ese placer,
esa gracia esa forma de narrar geografías de árboles y
surcos empinados*

*Entre los pliegues del relicario que guarda mis recuer-
dos,
se tejen presagios de germinación y muerte;
olivares transportan mi memoria*

*Guardé tus verdes ramas, viejo olivo,
y las trasladé por el mundo para abrasarte todo
y gozar del frescor de tu frutal anciano.
Escribiría mi abuelo a su llegada a Chile*

*Y te quedaste en esta tierra... entre árboles del huerto.
Y se transparentó tu sombra en las coplas palestinas que
de niño entoné.*

*Viejo olivo... en las ramas y perlas nacaradas que
llegan de Belén*

*se mece el nido y la pasión de tus hermanos.
altar verde que embarca mi voz,
en la despedida de los que aún vivos se retuercen.*

*Contemplo los misterios de tu desolación; olivares
quemados al claro sol del día, rodeados de un oscuro
azul en humareda
es como un sueño que espera la muerte...*

*Atrapado en la belleza de la paz a pesar de la barbarie
que demuele a la sitiada Palestina, volved del tiempo.
Hierba nueva crece entre la sangre; aceites de sacra-
mento
y promesas, vuelven a la vida en cada amanecer.*

*Elévate sobre los campos arrasados...
Si la semilla no muere es porque el invasor
no podrá ante esa mezcla de ternura y fuerza de los
descendientes
que yacen sepultos en los campos.*

*Todos volverán, los peldaños no esperarán un nuevo
siglo
a que te empines por encima de los cercos.*

Al Nakba

*Con la mirada de un poblado en ruinas,
enlaza la indiferencia planetaria.
Secuelas de balas y espadas
han aportado veredictos.*

*Generaciones de alacranes,
maldiciones de fuego y excrementos
holocausto
y una póliza para disparar a las antenas*

*Es la Israel que acorta su distancia del desierto.
en ojos que tatuaron la tierra
al ritmo de bombas
y de la espantosa crueldad amordazada*

*Al Nakba nace dedicada...
para que jamás las explosiones y el humo
borren la esperanza de volver a Palestina*

¡Defendedme!

*Hijo palestino,
eres depositario del latido de las cítaras,
de la espada de guerrero, del ronquido del laúd
del hombre y su evangelio*

*Confíad en el beso que recorro
por las veredas del mundo.
Ven a rescatar mi destino hacia una vida nueva.
Hila tu dolor de caminante y vuelve a casa*

*Sobre el azul atardecer, abre tu sedal
y verás reverdecer al horizonte los olivos
porta en tus espaldas fusiles y espadas
vuelve donde se oyen gemidos de agonía*

*Hijo palestino,
las distancias de tus padres son huellas emigrantes
conviértelas en himnos de nobleza y acércate al umbral
trae una brisa que atesore cada lágrima que arde*

*¡DEFENDEDEME! Mece una canción de cuna
por aquellos ojos infinitos nacidos del abismo.
Tus labios encierran la verdad
detén las bestias en esta noche ciega*

*Donde te encuentres, defendedme.
Ven a despertar como caballero andante
viste malla de hierro y tierra, enhebra las cadenas
enraíza las conciencias a una brasa que libere a Palestina.*



Juan Yaser

Nació en Taibeh, Palestina, el 15 de septiembre de 1925, falleció en Córdoba, Argentina, el 28 de agosto de 1996. Su voz poética de exilio potente, honesta y conmovedora, lo convirtió en el verdadero referente de la comunidad árabe en América Latina, entre los militantes por la liberación de Palestina. Entre sus libros destacan: La tragedia palestina (1955); Hacia el miedo (Poemas Palestinos, 1986); Diccionario, Las palabras castellanas derivadas de la lengua árabe (1989) y Fenicios y árabes en el Génesis americano (1992), obra publicada con motivo del Quinto Centenario del Reencuentro con América.

El casamiento

*Phanthom y Mirage
en los jardines
de Falcon Crest
se casaron.*

*Por sugerencias
del Sanhedrín
viajaron de Luna de Miel
a Palestina.*

*Llevaron en sus valijas
muchos regalos a los niños palestinos.
Bombas-juguetes.
Caramelos de fragmentación.
Y muchas otras cosas
del Imperio.*

Civilización

*Orugas
arrasan la aldea.
Los pequeños
espectadores del monstruo,
no volverán a casa.*

*Detrás de un cerco
asoman
maravillados
por la civilización.
Piensan
en una carpa.
De pronto
la casa es escombros.
Se aleja el hogar
con las orugas.
Se acerca la noche.
Fiestas en Tel Aviv.*

*En Londres, Thatcher levanta la copa,
en New York, cantan
hava naguila.
A lo lejos
los bárbaros danzan.
Entierran a mi pueblo.*

La partida

*Fue imprescindible
viajar
en el tren de la tristeza.*

*La hora
golpea
el rostro de la eternidad.*

*Los carros del otoño
arrastran
el futuro.*

*Partimos
cuando el sol del mediodía
estaba sin historia
y el feto del mañana
se formaba
a la inversa.*

*Nuestro tren,
sin estación,
se descarriló
hacia
la aguja negra.*

*Bestias
de colmillos rugientes
ocupaban las casas.*

*Rojo será
el color del retorno.*

Hacia el miedo

*El valle
se llenó de metrallas,
una mezcla de botas
y albahacas.*

Aroma de muerte.

*Olivos y naranjos miran
la Estatua de la Libertad.*

*En la huida
el zapato de un niño
cae.
La madre, con las nalgas rotas,
apura los pasos...
contenta, hacia el miedo.*

*Cruces vacías en mano...
Vuelven los fariseos.
Ya, no hay más Nazareno.
¡Ávidas las maderas! ¡Los clavos!
¿Crucificar a quién? ¿Al naranjo? ¿La flor?
A todo lo que encontráis, hasta los bueyes.
O exportar la cruz al Vaticano, a la Meca, al Líbano...
¡Al Universo!
¡Llora María Magdalena! ¡Inconsolable!
¡Déjame beber tus lágrimas hasta embriagarme!...
Y despertarme en el dintel de tu belleza...
¡Cuando triunfe el hombre!*

Niñez

*¡Madre!
que improvisaste
mi infancia!*

*Escucho aún
duérmete... en agonía...
apenas un péndulo
desdibujado.*

*... y en la mañana,
aquella voz cristalina:
despiértate... mi amor,
¡se fue con el tiempo
a buscar la leyenda!*

*¡Oh niñez silvestre
teñida de colinas
y almendras, descalza...
corriendo...
ahí vienen los ingleses!*

*Las manitas apretaban
un pájaro
con su nido...
que también temblaba.*



Leyla Selman

Actriz, dramaturga y poeta chileno-palestina. Son varios los premios en su quehacer existencial actoral, escritural y escénico. Ha publicado Cochabamba ya tiene mar; Animales salvajes sueltos en mi mente; Amador ausente, y El pájaro de Chile y otra gente posible.

Aguacero de Mayo (fragmentos)

Mi vida contada en tres instantes

I

*De aquí hasta el final
hay una ventana entre nosotros
a veces ustedes están afuera
y yo adentro
y a veces lo contrario
interior exterior, la casa la calle,
el corazón y la voz a veces la acción es de ustedes
y yo miro desde afuera por la ventana hacia adentro
y a veces lo contrario
pero siempre hay una ventana
es necesario*

*Para contar la historia con palabras
Para contar el crimen con palabras*

*Para contar con palabras el amor
es necesario
de aquí hasta el final hay una ventana entre nosotros
de aquí hasta el final hay un monstruo entre nosotros*

II

*El hombre está parado frente a mí
yo intento gatear
El hombre está parado frente a mí
doy mis primeros pasos
El hombre ya es familiar
digo mi primera palabra:
Cochabamba*

*El hombre está parado frente a mí,
el hombre frente a mí
El hombre
Vuelvo de jugar con los niños a la ronda
El hombre está sobre mí, una mañana celeste*

III

*Hemos logrado llegar juntos al final
la puerta se ha cerrado para siempre
todos ustedes han entrado
Voluntariamente*

*Yo los veo desde afuera por la ventana
sola, de pie, junto al único árbol
ustedes me ven también,
esperamos juntos el último verso
como perros hambrientos, nos miramos
pero lo que sucede ustedes lo escriben
y solo yo puedo verlo
por la ventana, hacía adentro
lanzo el fósforo amargo y el fuego enciende al mundo
Arden
ustedes son ahora el último acto
Arden
Y escriben el último verso
Arden
porque es necesario descubrir en mí al monstruo
Arden
Yo soy el monstruo descolgado de sus sueños
las letras lánguidas y tibias se cruzan entre todo el caos
se revuelven con sus carnes
los poemas rompen al mundo para sobrevivir
como un día yo, como ahora ustedes
arden
por fin*

*Mi lugar en el mundo está en la tormenta del mundo
Mi lugar en la tormenta está en la mayor quietud de su caos
Mi lugar en el caos está en la pequeña luz que lo enciende
Mi lugar en la luz está en el miedo que emana
Mi lugar en el miedo está en ser el miedo
hasta el final para siempre*

I

*El poema
¿quién lo trajo hasta aquí?
hasta esta orilla
recorrió mi mar, mi memoria
recorrió mi suspenso, mi tormenta
recorrió mi dolor, mi jardín
¿quién lo trajo hasta aquí?
¿una ecuación matemática?
las palabras se inclinan demasiado
las palabras se inclinaron demasiado ya
sin mí
se acuestan, se enferman
y yo las quiero levantar
vuelvo desde el pasado todos los días
a esta orilla
para intentar leer el poema
¿quién lo trajo hasta aquí?*

II

*Bienvenida soledad
contigo me acompaño
antes del disparo final
de la cabeza metida en el horno de gas
de las pastillas chispeadas con seconal
Bienvenida soledad*

*contigo me acompaño
antes de la última noche
pero justo antes de esa oscuridad total
pero justo antes de esa minúscula figura que persiste
Bienvenida soledad
contigo me acompaño
antes de ser lo que soy
antes de ser un otro
porque mi hambre mata y porque mi pena flota
y porque esa voz no se fue, no se va
bienvenida soledad
Contigo me acompaño hasta el final*

III

*Lo primero que abrí fue una herida
Lo primero que escribí
fue un grito... de espanto
lo primero que grité
se lo tragó el silencio
todo ha sido tan rápido
todo ha sido tan lento*

*lo primero que probé fue amargo
lo primero que pensé fue mentira
lo primero que mentí fue un desierto
todo ha sido tan fértil
todo ha sido tan árido
todo ha sido tan rápido
todo ha sido tan lento*

*lo primero que maté fue mi nombre
lo primero que cuidé fue el dolor
lo primero que perdí fue el futuro
lo primero que amarré fue el olvido
lo primero que olvidé fue tu amor*

*todo ha sido tanto, tan fértil, tan árido, tan rápido,
tan lento
todo ha sido tan lento*

*lo primero que soñé fue tu voz
lo primero que pedí fue tu calma
lo primero que llegó fue tu otro
lo último que quiero es lo que soy
todo ha sido tan rápido todo ha sido tan lento*

*Prologo al dialogo cuando matamos el amor
La lengua se calienta
La lengua arde
La lengua vacila
La saliva llega con la noche para hacer caer la primera
palabra sobre el crimen*

*Pero no sabemos
no sé
cuando viene el cuchillo
no sé*

*Fracasé hace tiempo y desde ese día escribo sin parar en
la batalla campal de la memoria y la quinta estación
de olvido, si, otoño, invierno, primavera, verano, olvido*

I

*Tuve un padre que no me quiso hija
tuve un hermano que no me quiso hermana
tuve un abuelo que no me quiso nieta
tuve unos tíos que no me quisieron bien
y aún ahora en este instante acampando fuera de mí
y sin querer
persigo la voz de un hombre que me corrija...*

II

*Fracasé otra vez
siempre se puede llegar más lejos
donde las estrellas se percuden para volver a brillar
y vaciadas las banderas
flamean
abiertas las fronteras
feroces los pensamientos
dalias y azucenas*

III

*Y si las palabras son mi cárcel o la libertad,
no lo sé aún y tampoco es que importe la respuesta*

llévese el mar la pregunta con otros residuos mortales

*Y si el sol me atropella que sea temprano
apenas despedida la noche
terminada, cortada de mi
con raíces estrelladas y todo*

I

*Querido ejército
Un día la noche más triste no será mía
Querido ejército
A ustedes les escribo a ustedes les cuento
Querido ejército
yo no soy la paloma, soy la gaviota que yace a su lado
la testigo lo vio todo y se fue volando
una mañana celeste
querido ejército
yo no soy la paloma*

II

*He practicado el silencio a sangre fría
la lengua sabe ponerse en un lugar difícil
la lengua sabe sobrevivir
la lengua sabe esconderse
en ese lugar donde nadie llega
ellos también hicieron el silencio conmigo
una ley de hielo dura, inquebrantable
he practicado el silencio a sangre fría
Levanten un rezo por mí
esta noche o cualquier otra
no quiero al volar seguir abrazando pesadillas*

III

*Había una vez una casa
Las casas están repartidas de alguna manera que no
entiendo
Las cosas también
Incluso los ríos, incluso los mares
Incluso la historia, sus luces y sus sombras
Había una vez
una casa en todas partes
nunca entré
todavía está ahí, en todas partes
quiere que entre
¡temo por mi libertad!
que quede confinada a una ventana
temo por mis palabras
que sean obligadas a escribirse
temo por mis rincones
que tomen el olor de un mueble viejo
Había una vez
una casa en todas partes
su puerta es demasiado grande
ha crecido con los años
para convencerme y hacerme creer
que podré salir cuando quiera
y entrar al que quiera
Mientras escribo a toda velocidad
la casa aparece en todas partes
conocí un monstruo una vez
con forma de casa, de puerta, de Chile
repaso el futuro con espanto
planifico
y lloro
anticipando mi final
y las campanas
y el cristal*

*en un concierto de sangre seca
y huesos que renombra la tierra
tumbada afuera de la casa
puedo escucharlos a todos
tengo la flor de la casa
que está en todas partes en mi mano
la empuño con la fuerza del último aliento
muere ella y muero yo
una mañana celeste*



Luis Zaror

Su abuelo fue oriundo de Belén. Académico en ciencias médicas, tiene numerosas publicaciones en revistas científicas y libros de su especialidad. Miembro fundador del Grupo de poesía Trilce, y Revista de Poesía TRILCE, 1964. Su poesía forma parte de: Antología, Grupo Trilce, 1964; Poesía Chilena, 1960–1966; Doce poetas chilenos de origen árabe, edición bilingüe, Egipto, 1993; Poesía universitaria de Valdivia, Antología, 2000. Ha publicado: Primer diálogo, 1988; Archipiélago de palabras, 1991; Fractales, 1995; Candil, 2000; Búsqueda, 2001; Judas siempre está dentro, 2011; El octavo día de la creación 2019, y Alféizar de la memoria, 2020.

El Abuelo

Mi ancestro es del desierto.

Cuando éramos niños mi padre decía que el abuelo estuvo en la guerra, que tenía uno y medio brazo, y nosotros tejíamos historias alrededor del pedazo que faltaba. Pero en su sangre cabalgaba el horizonte.

Un día, se vino para Chile, cansado del desierto, a la selva húmeda y virgen del Toltén. Allí ancló su vida y sus barcos. De allí, entre el aserrín y su sudor nació mi padre.

Él ya no adoraba a Alá.

En su rostro había un canto verde y en su bigote y sus pestañas se durmió el rocío.

Una tarde azul zarpó hacia el fondo y aún no le han visto regresar.

(Primer Diálogo, 1988)

Mi padre

*No hablaba de su padre.
Quizás por la distancia del idioma
y del mar.
Mi abuelo
en su silencio de mar.
Mi padre
en su silencio de pan.*

Ningún extranjero te pueda regalar

*Cuando salí de Palestina
un puñado de tierra me llevé;
para sentirla latir
para sentir su respiro
para que ningún extranjero
la vuelva a regalar.
En esta tierra está mi sangre
y los sueños de mi abuelo
que siempre recordaba
los naranjos de Belén.
Es hora de volver,
de poner sobre la tierra,
la tierra que anduvo conmigo
y hacerla alumbrar una flor,
que ningún extranjero pueda regalar.*

(Archipiélago de palabras, 1991)

Invasión en Palestina

En Palestina

el invasor destruye la casa de mi abuelo.

Olvida que sangre de mártires

es semilla de discípulos.

Que el alma de un pueblo

no se destruye con retroexcavadoras.

Allí están concentrados contra mis paisanos

los cuatro puntos cardinales de la invasión

los cuatro ángulos de la esvástica racista.

Las cuatro estaciones de la codicia.

Si es cierto que Yahvé es justiciero

volverá su espada de venganza contra ellos.

Yo me quedo con mi Dios de alegría y perdón.

Un día volveré, abuelo.

Construiremos una frontera de olivares.

Plantaré en el jardín de tu casa las uvas

y con el vino, el judío nuevo aprenderá

que es posible vivir en paz.

(Archipiélago de palabras, 1991, modificado)

Tu voz en mi palabra

¿Qué me trajiste de tu Palestina dorada?

*¿Solo este puñado de tierra lacerante
que reclama un naranjo y una voz,
un manojo de sueños
que me dejaste por herencia?*

*¿Por qué pusiste
tu voz en mi palabra
y tu esperanza en mi esperanza?*

*¿Por qué tengo que hablar de estos árabes
si pude vivir sin ellos tanto tiempo?*

*Estas montañas que rodean Pucón
recuerdan Genezareth.
Hay tanta historia por allá que también es mía.*

*Vivo, abuelo, construyendo tu vida.
No sé si tuviste tu harem
pero algo en las manos me lo afirma.*

*El alféizar de la memoria
está abierto para tu canto y tu leyenda.*

*Estoy tan lejos de Belén
pero una voz muy antigua,
me reclama
y esta ausencia de la sangre y la música también.*

(Archipiélago de palabras, 1991)

¿Sabrás Dios?

*¿Sabrás Dios
que un niño palestino
se quedó sin casa
porque el que la habita,
dice que Tú le regalaste mi país?*

*A mí me enseñaron,
que todos somos tus hijos,
que eres un anciano enorme y prodigioso,
al que le sale mucha luz por los costados.*

*Si el reino es uno solo
y no es de este mundo,
¿Por qué habría de haber un pueblo elegido?*

*Me siento discriminado.
Dijiste que todos éramos iguales.
Hechos a tu imagen y semejanza.*

*¿Por qué entonces
permites que destruyan las casas
en tu nombre?*

*Nos mandaste a amar a los otros
como a nosotros mismos.*

*Y yo imagino
que Tú
amas a todos por igual.*

No hay país elegido.

*Abusan de tu mandato
para matar a otros.*

*Yo estaba aquí
cuando llegaron a matar en tu nombre.*

Entonces, ¿en qué quedamos?

*¿Ojo por ojo
o ama a tu enemigo como a ti mismo?*

(En Alféizar de la memoria, 2020)



Monique Facuseh

Santa Marta-Colombia (1964). Escritora y Administradora de Empresas. Tiene estudios en filosofía y letras, y piano clásico. Es parte del comité editorial del sello Ediciones Exilio. Ha participado en festivales de poesía y encuentros literarios, y su obra ha sido incluida en diversas revistas y antologías de Colombia y de varios países. Ha publicado 7 libros de poesía.

VIII

A mis abuelos,
inmigrantes palestinos.

*Cierra los ojos.
Tal vez por un momento
la vida no importe,
los años no importen
ni sus raras consecuencias.*

*Mírate dentro.
Tal vez por un instante
goces del placer de quedarte
y no tengas que caminar
entre la multitud
para no escuchar tus pasos.*

*Cierra los ojos
y guarda todo el azul
o el verde oscuro de la noche.
Afuera hay niebla
y lobos al acecho.*

*Escucha la lluvia.
Pocas cosas bellas quedan.
El mundo será peor
y tal vez por un momento
la puerta sea el callejón
donde encontrar la patria.
Recuerda que eres rama milenaria.*

*No olvides echarte al hombro
tus mandamientos.
Pueda que alcances el paraíso.*

Cierra los ojos.

*Nacimos perdiendo algo.
Delgados hilos nos suspenden.
Tras de ti
la cruz de tus pensamientos
como bandada de pájaros.*

*Mírate dentro.
Tal vez por un instante
escuches la voz divina
y te entregues a su largo exilio.*

(Del poemario Partitura Cotidiana)

IX

A Mahmut Darwish

*Al partir
no olvides repasar
la casa.
Es todo lo que puedes
llevarte.*

*Échate la bendición
y cierra la puerta.*

*Es lo único que perdura:
la última mirada
tras un largo exilio.*

XXVII

*Mi corazón, es el país
más devastado.*

Giuseppe Ungaretti

*Nos vamos gastando
de lejos lo vemos
y nada podemos hacer.*

*De tanto mirarnos
en la pasión del ayer
nos vamos gastando.*

*Qué cerca estamos.
—extraño el laúd que encanta—
Reconoce en tus ojos la sed.*

*Poco o nada es estar a gusto.
Estar sin estar
es lo mismo
que seguir sedientos.*

*Nos vamos gastando
de cerca lo vemos,
nos crecieron mariposas
y nada podemos hacer.*

*¡Dios mío, Dios mío
era mentira,
era mentira tu existencia!*

V

*Puedes protegerte contra todo
menos contra el tiempo.
Adonis*

*Soy yo.
Todos procuran exaltarme.
Se olvidaron que sus labios
fueron balas contra mí.*

*Ábrete cielo.
Devérame el misterio.
Dame una nueva historia.
Lo que venga de las entrañas
que sea con sangre.*

*Respira a media marcha
como si algo siempre
te faltara.*

*Mentira que el tiempo pasa.
Eres tú quien se detiene.*

*De la vida poco quiero:
Razones para escribir.*

*Todo lo que pienso
es poesía.*

Morir antes que olvidar.

*Exhalar el poema
que me desangre.*

XVII

*Cualquier día
es bueno para morir
mas no hoy.
La vida nos roba hace mucho.
Vivir al borde
ya es la muerte.*

*Un día más.
No hay nada que perder.
De la tierra prometida
no te salvas.*

*Contén las ganas acorazadas
de volver a ser
quien ya no eres.*

*Cualquier día es bueno
entonces
para nada más que
contemplarte
en un espacio que hace mucho
no circundas.*

*Abraza tu sombra.
Del vientre se sale manchado.
Sostén las paredes
que sobre ti reposan.*

*Cualquier día
tal vez
después de todo.*



Oswaldo Sauma

Escritor costarricense-libanes. Ha publicado 10 libros, su arquitectura poética ha recibido un sinnúmero de premios y reconocimientos internacionales. Gestor de encuentros, congregó a buena parte de la vanguardia poética hispánica a los festivales internacionales de poesía que organizó en su país.

Equidad

*que nadie se vaya impune de esta fiesta
ni escape nadie por la puerta trasera
como si no fuese artífice de su negligencia
y no olvide la cuota de horror que se merece
ni diga:*

no sabía/ yo pensaba/ tengo el alma noble

*que nadie huya
de esta fiesta de los taladros
con licencia de ángel obeso
que prohíban la venta de bulas papales*

*que nadie abandone el barco
como las ratas
ni cave túneles como los topos
que no se salve nadie si no nos salvamos todos*

Noticias antiguas

*acalla tus visiones
hermano Carlos
lo peor acaeció ayer*

*nos engañaron
Dios no hiere
por mano de mujer
ni elige pueblos
ni hay religión
que lo contenga*

*las voces del cielo
no propiciaron la infamia
ni mal aconsejaron a Dalila o a Judith
Esau era la energía incesante
corriendo jubilosa tras
la ciega emotividad de la vida
ni las lentejas de la discordia
ni la madre alcabueta y mezquina
ni el pelambre de la bestia
van a trepanarle las alas
a estas oscuras señales
Agar Sigue abandonada en el desierto
Ismael cultiva la flor del rencor
sobre la arena fértil de su pueblo*

*y la avaricia como ayer
prosigue adorando el oro del becerro*

Intifada

*éste es un poema
que nace de mi rabia
por donde quiera que pasa
arroja las piedras de su cólera
la hiel del insomnio
la resaca de un dolor
encerrado en el pecho solar
nada detiene su feroz cabalgata
como un quinto jinete
levanta el polvo estelar
sobre las mezquindades de la historia
echa fuego por el hocico de los tiempos
deja cenizas de pólvora
entre la ilusión de los verdugos
corre desbocado
espanta las palomas de la discordia
y alfanje en mano
vierte su odio
sobre las cabezas de los dirigidores
éste es un poema
arrastrado por ángeles furiosos
las palabras salen de sus bocas secas
como de un manantial de aguas sangrientas
o como lava de volcán
si así lo quieren
o bien como un derroche de piedras
sobre las ruinas de una ciudad
hecha de piedras sobre piedras*

Bomba humana

*que no demanden paz
los que usurpan
la tierra de los otros*

*quienes siendo huéspedes
se apropiaron de la hospitalidad
e hicieron casa
en casa de su anfitrión*

*que no esperen
impunidad
los invasores*

*el rencor de los pueblos
saca siempre partido
de su humillación*

*recupera
lo que les arrebató la usura
lo que les pertenece:
su tierra avasallada
su geografía interior
el cuerpo cósmico de su identidad*

La purificación del templo

*me conmueve el pasaje
donde Cristo
látigo en mano
enfurecido
sin control
arreciaba con todo
gritándoles
a los vendedores de palomas
a los cambistas:*

*Quitad esto de aquí.
No hagáis de la casa de mi Padre
una casa de mercado**

*y qué
si este planeta errante
es el templo
el santuario
la casa del Padre
acaso no se nos haría necesario
látigo en mano
echar de nuevo a esos viejos mercaderes
ahora reinstalados
entre las alzas y las bajas de Wall Street*

**Evangelio según San Juan 2:16*



Roberto Arizmendi

Aguascalientes, México, 1945, 59 libros publicados; 34 poesía, 5 epistolarios; 5 libros de literatura testimonial, 3 compilaciones de poetas latinoamericanos y varios sobre educación. Incluido en 46 antologías publicadas en varios países. Combina poesía con actividades educativas; ha sido investigador, profesor, directivo y rector en universidades mexicanas, además de profesor invitado en universidades extranjeras.

Un nuevo tiempo para el tiempo

Para Valerio mi nieto

*Valerio toca la puerta
porque quiere entrar a este universo
como un ciudadano más del mundo,
sin pasaporte o visa,
simplemente con su presencia
con su identificación de ser humano
capaz de entender el dolor de los mortales
y el amor de las tardes a 30 grados Celsius
entre el aroma de flores y plantas del jardín sin nombre.*

*El viento cálido de la tarde aguarda su presencia
mientras en la Franja de Gaza
han creado de nuevo un Holocausto,
Auschwitz sin fecha, con hornos crematorios diferentes
y un gran odio refundido en la discordia,
para evitar que surja la concordia y la armonía
en el mundo.*

*Valerio trae una paloma en la mano derecha
y una rama de laurel en la izquierda,
signos de un tiempo promisorio
de un mundo aún no construido.
Sueños al fin, luz inédita del alba,
viento libre que recorre los senderos
buscando un canto o una poesía,
la esencia del hombre renombrado.*

*A Valerio solo le falta escribir lo que ya nombra y siente
para construir un mundo nuevo, diferente,
donde la luz sea fuente de nuevas ilusiones
no una ráfaga de metralla,
ni el fuego de los nuevos hornos crematorios*

*que aprendieron algunos... en esos campos de escarnio
no para delinear la paz sino para que surja el odio
inoculado.*

*Valerio nombra las cosas por su nombre,
descubre los colores nuevos
y sabe que la historia no es cuestión de tiempo
sino de libertad y asombro
ante los horizontes que vislumbra
tan llenos de resabios
tan sin ganas de dejar que el otro logre lo que yo ya
tengo.*

*No es mi palabra su nombre, ni su voz mi eco,
Valerio aprende a pronunciar los neologismos
porque en su nombre habrá de engendrar
un nuevo tiempo para el tiempo
y una historia distinta
para un mundo que aún no existe.*

Libertad

Para Carlos Ramírez

*Dentro de algunos años
me juzgarán
por lo que hago.
Pero todos harán
a lo mejor
dentro de veinte
lo que juzgaron
insensato y absurdo
en su pasado.*

*La arena del reloj cae
a su tiempo preciso
en cada vida
y no habrá más de una escala
para medir
la libertad humana.*

*La forma de construir la vida
surge del sueño,
se teje con la red del viento
y se entremezcla con amor y anhelos.*

*Cada quien
debe aprender
a izar
a tiempo
sus banderas.*

Autocrítica

*No nos podrán culpar jamás
de no haber sido idealistas,
de no hacer música,
ni tomar café y hacer poesía.*

*Pero sí nos señalarán
a veces
de haber sido impuntuales a la historia
y haber sido satisfechos.*

El reto de la vida

Para Robiro y Emerio

*No seremos después los mismos que antes
porque al comprometer las manos para construir el mundo
le dimos sentido al porvenir,
a ese futuro incierto que estamos construyendo
con cada pensamiento renovado
con cada acto de amor
y cada palabra que nos descubre el universo.*

*La historia dirá si pudimos pulir a tiempo la piedra
en su exacta dimensión y su textura
para edificar de otra manera nuestra casa
y dibujar linderos distintos al horizonte establecido
o dejamos que las horas se llevaran para siempre el sueño
incapaces de doblegar inercia, adversidad y circunstancia.
El tiempo dirá si hicimos historia o solo repetimos.*

Antropofagia renovada

*No sé por qué piensas tú,
soldado, que te odio yo,
si somos la misma cosa yo, tú.
Me duele que a veces tú
te olvides de quién soy yo;
caramba, si yo soy tú,
lo mismo que tú eres yo.*

Nicolás Guillén

*No sé por qué piensas tú.
El son entero.*

*Se nos han ido muriendo en esta historia humana
de odio y represiones
personas y esperanzas diluidas en el tiempo
desbordando su sangre por el delito de no guardar silencio
y no permitir que cercenaran su libertad, a toda costa.*

*De todas las edades han caído,
pero duele cuando mueren
aún en la edad de la esperanza,
cuando sus corazones vibraban sin temores
para anhelar y pedir un mundo nuevo.*

*Su delito era luchar por perfilar un nuevo espacio
con nichos de justicia para saciar el hambre,
buscar un techo a todos,
perfilar una sonrisa ilimitada
y una mirada altiva para alcanzar a divisar el horizonte.*

*Se nos han ido muriendo los constructores de sueños,
los que desde la madrugada anunciaban su esfuerzo y
su constancia*

*para edificar las utopías y aniquilar el ansia de poder,
la soberbia, las riquezas mal habidas,
el usufructo vergonzoso, el odio enardecido.*

*Y son los soldados, los francotiradores, los guardias,
todos surgidos desde su condición de clase proletaria,
obligados a matar a ojos cerrados, por sumisión o hambre
atendiendo órdenes supremas de voraces detentadores
del poder
autoproclamados dueños y hasta salvadores del mundo.*

*La historia de ignominias se repite.
Un antiguo Coliseo romano rehabilitado en cada siglo,
nos recorre,
donde obligados se enfrentan los iguales
Solo para el divertimento, solaz ensangrentado,
Los poderosos: antropófagos recurrentemente renovados.*

*Neguemos el escarnio y el goce vergonzoso
de los que se asumen dioses en la tierra.
Unamos acción y esfuerzo, lucha permanente
contra el enemigo común, histórico verdugo.
Démonos las manos para construir juntos el mundo
que anhelamos.*



Rolando Kattán

Poeta, gestor cultural, miembro correspondiente de la Real Academia Española de la Lengua y miembro de número de la Academia Hondureña de la Lengua. Ha publicado los libros de poesía: Exploración al Hormiguero; Poemas de un Relojero; Animal no Identificado; Acto Textual; El Árbol de la Piña y Luciérnaga de Otoño, y Un País en la Fronda. Parte de su obra ha sido traducida al francés, árabe, japonés, italiano, portugués, chino, rumano, macedonio, griego e inglés. Es fundador de varios sellos editoriales, además de coordinar el taller de poesía Alicanto. Es Premio al Voluntariado Cultural 2011 por la Secretaría de Cultura, Artes y Deportes de Honduras, la Embajada de España en Honduras, el Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Ha sido reconocido con el Premio Ohtli por la Secretaría de Relaciones Exteriores de México y el Instituto de los Mexicanos en el Exterior. En octubre de 2019 fue electo por el Congreso Nacional de Honduras como Comisionado del Registro Nacional de las Personas, institución que actualmente preside.

El árbol de la piña

Al salir de Palestina, quería encontrar en estas tierras el árbol de la piña. Imaginaba un árbol frondoso, parecido al que situó Dios en el paraíso.

Abandonó su tierra con la esperanza de una nueva y no encontró lo que esperaba.

En este poema, mi abuelo, puede recolectar piñas de la copa de un árbol, porque en un poema pueden crecer incluso los árboles que no existen, los milenarios frutos y hasta el país natal.

Sin embargo, insisto. Lo que quiero que aquí retoñe no es el árbol, sino la esperanza de que todavía hay un sitio donde abundan los árboles de piña.

Llegado adonde el siguiente escalón es el vacío. Una volatería ronda, ennegrece el horizonte.

Ensimismada la vejez, inicia el eviterno aleteo. Fechas negras vuelan en derredor: son los amores devorados por Saturno. Todo se moja y se oxida en el mítico río; los abuelos olvidan la lengua anfitrióna y retornan a los vocablos de la infancia, letuario provisorio en las hambrientas horas de la muerte. Repiten una y otra vez las historias, para que no se olviden. Para que nadie las olvide. La muerte llegará con la pérdida del último recuerdo.

Buenos días Palestina

*¿Quién se acuesta a estas horas?
¿Quién pone su cabeza en una almohada
como bajo del hacha de un verdugo?*

Rigoberto Paredes

*Yo pretendía curar el desvelo con cábalas,
cerrar los ojos a las diez y diez
y otras concurrencias que pellizcan al destino.*

*En mi mano germina un astrolabio,
Honduras oscurece y amanece en Palestina,
vierten talismanes en mi sangre los ancestros
y agrupan siglos bajo la sombra del poema.*

*La vena es enramada cuerpo adentro,
una siembra que canta en el abdomen,
remueve las raíces profundas de la pelvis
y separa los rojos del ADN y la rabia.*

*Mi abolengo es insomnio. Se resiste al exilio.
Nadie duerme si brilla Belén en el sol.*

*El olivo de Al Walaja vive desde hace cuatro mil años.
Su savia moja y destiñe todo lo escrito. Una lágrima
es suficiente para suscitar el encuentro de mi sangre
con sus antepasados. Este árbol los vio errar por siglos
y geografías; no importa cuánto tarde la lluvia en
circunnavegar la tierra, mayo llega siempre a su hoja
más alta. He escuchado que, al pasar los milenios, las
familias se van juntando en árboles.*

A dos sangres

*Vengo de una ascendencia de quietud
y los marineros en movimiento;
mezclo el salitre del mar con el canto de un mirlo.
En una sola herida de sangre colisiona
la serenidad y el desasosiego.
Si enmudezco y maduran las palabras
es la voz de un ciruelo en su callada semilla.
Soy la incertidumbre entre el escondite o la espada,
luz amarillenta en los semáforos del mundo,
quiero servir tu café en el futuro o adorarte
- como a un icono - en un portarretrato.*



Sharvelt Kattán Hervas

*Comunicador social y escritor ecuatoriano-palestino. Pertenece a la tercera generación de su familia de descendientes palestinos nacidos en Ecuador. Su bisabuelo nació en Jerusalén y su bisabuela en Belén. En el área de la comunicación, ha trabajado como reportero en medios impresos, virtuales y televisivos. También ha laborado como productor, realizador y guionista de audiovisuales. Como escritor ha publicado los libros de poesía *Delusiones* (2012) y *Bajo el Cielo no hay secreto* (2017). Cuentos suyos aparecen en las antologías: *Los engendros de la luna* (Quito, 2010), *Ecuador de feria* (Bogotá, 2011), *Bajo las luces oscuras* (Quito, 2012) y *Amor y desamor en la mitad del mundo* (La Habana, 2013 y Bieijing, 2017). Textos suyos constan en revistas impresas y virtuales de Ecuador, México y España.*

Memoria del vencido

A todas las víctimas palestinas.

*Ahora recuerdo las formas del viento y recuerdo
los rostros mirándome acechar al vacío:
la guerra es un puente hacia la nada
donde cada ser encuentra lo que antes rechazó.*

*El polvo esconde los pelos, las encías,
las uñas aferradas a una labor que se ha olvidado,
y en los campos la vida se desmorona.*

*La guerra es un proceso ordenado por el servidor
central
para aplacar el deseo de las bestias.
Por eso las sensaciones no bastan si no las mencionamos,
por eso me esfuerzo en llamar a los hijos por su nombre.*

9 de Abril de 1948

*El Único me mira indiferente desde su mutismo
y no encuentro algo que gritarle para saber si está aquí
tanto como yo.
No entiendo sus palabras entrecortadas
ni él escucha mis sentencias.*

*Una vez fuimos parecidos,
pero nos arrancaron los cables que traspasaban la
información:
a los fetos les arrebataron sus madres y a los juguetes sus
niños,
sin que importara cuántas veces habían recorrido las calles
bajo los vapores de la tarde.*

*Fueron implacables,
nos indujeron a olvidar las entradas de las casas,
dejaron caer sus babas sobre la tierra
para que no pudiéramos encontrar los directorios.
Al resto los callaron con metales intrusos.
Hicieron que la carne se coloreara de miedo y sol
en mitad de los caminos.*

14 de Septiembre de 1982

*Ambos perdimos la razón entre esos metros cuadrados
donde nos asignaron un dolor distinto cada día.
El Hombre Sano ya no recuerda la verdadera historia.
¡La ha inventado tantas veces!
Y solo repite las biografías dictadas por un malware
alojado en su cabeza.*

*Vivimos sin paredes
ni ventanas que nos dijeran que todo lo malo pasa afuera,
que durante la noche no se escucharían
los gemidos del padre, ni los vecinos serían ahogados
por una bandada de langostas de trueno y fuego.*

*Entonces llegaron ellos
y la oscuridad se volvió naranja:
El Hombre Sano no recuerda nuestra historia.*

8 de Julio de 2014

*La Princesa aún siente los golpes en los tobillos
como siente el hambre manosearle el sueño:
a ella y a mí nos inundaron con spam,
con consignas que nos hicieran pensar que las ganas
eran nulas,*

*que la tierra se perdería bajo nuestro vómito de
desesperación.*

*Aprendimos a defendernos con trozos de angustia,
pero ellos se obstinaron en cortar nuestros árboles
para suplantarlos con su presencia.*

*Nuestro vecindario se pobló de extraños cuerpos
inmóviles
y las calles olvidaron los nombres que les dimos.*

*Entre tanta confusión,
la Princesa extravió a su familia:
desde la orilla de la playa, cuatro pares de zapatos se
detuvieron
a mirar a otros alejarse con la vida pegada a la piel.*

*Los padres lloraron el mar hasta hacerlo nuestro,
hasta que el dolor se convirtió en aturdimiento
y rocas y palos para gritar que seguíamos ahí,
esperando la paz bajo la arena.*

Desaparición de las murallas

*Me inserto de espaldas en la noche,
que juega con explosiones sobre el viento.
Como hombre revestido por circuitos de ansiedad,
salgo a desafiar con rocas a los ejércitos
que persisten en no encontrar sus límites,
quizá para no quedarse solos, ni menguar en el intento
de crear su configuración en los sistemas.*

*Así, avanzo por ciudades descompuestas o borradas,
donde las puertas perdieron su interior, pero no sus
habitantes.
Las miradas me acompañan y renuevan mi intención:
es posible eliminar el malware y restituir la configura-
ción inicial.*

*Los muchachos cantan y se tambalean sobre los escom-
bros
donde la vista antes se detuvo. Sin embargo, frente a
ellos,
las murallas son una legión de mercenarios,
pero todos empujamos sin temer las represalias.*

*Al caer la noche, las luces se apagarán y las rocas
habrán desaparecido para siempre.
La vista recorrerá una mancha
debajo del cielo donde no hay secretos.*

Declaración final

«Así amanece la aldea, esto es ahora nuestro país. Sin embargo, aquí he comenzado

Raúl Zurita “La Vida Nueva”»

El escenario de esta idea es un pedazo de roca blanca donde el sol aúlla fuerte. Lo demás es epidermis que se mueve como si le conviniera nunca más estar presente.

Mi patria fue un mainboard partido en dos: las mujeres cubrieron sus rostros y olvidaron cómo era sentir las manos de su estirpe.

Pero ahora la tierra aguarda la llegada de los hijos, las aldeas se forman de calles habitadas y la música es nuestro testimonio.

Esta es mi casa de olores y animales que sacuden el sopor de las esquinas.

Esta es mi casa de objetos recompuestos, donde el pan ya no escasea.

Esta es mi casa, en cuyo interior escondimos las contraseñas de acceso para evitar que vengan los extraños.

Esta es mi casa y está permitido hablar otra lengua porque es también la lengua de mis versiones anteriores.

Esta es mi casa donde soy un pañuelo que recuerda cómo era protegerse del viento y los ataques, donde soy una pelota que sobrevoló un muro y se perdió para siempre.

*Y soy el agua que avanza entre los pies descalzos.
Soy la noche en que descansa una familia.
Soy el eco de las oraciones que mantuvieron intactos
todos nuestros comandos.*

*Soy el código que se escribió para darle vida a la me-
moria
y restituir la configuración primera.*

*Soy el hombre que saluda entre plantaciones
donde depositamos la existencia.*

Soy el Profeta y los cantos que lo habitan.

Soy el Programador y su Sistema.



Suad Marcos Frech

Poeta, narradora y periodista palestina-nicaragüense. Escribe desde la adolescencia, cronológica y temáticamente se incorporó a las letras nicaragüenses en la década del 60. Palestina nunca fue para ella un dato abstracto o una tenue reminiscencia; su patria histórica siempre significa para ella una presencia viva, palpitante. En 1981-82 estuvo en Líbano en calidad de palestina-nicaragüense integrada a la OLP. Vivió en aquella antigua tierra, tórrida de sol y sangre, grandes dolores y grandes amores que están en sus escritos. Publicaciones: Desnuda ante mi sombra. Managua: 2002. / Para que no se mueran las palabras (poemario). Managua: 2007. / Autora de mi otoño, (poemario) presentado en el XI Festival Internacional de Poesía, Costa Rica 2012, forma parte de la Colección Casa de Poesía 2012, en coedición con la Editorial Universidad de Costa Rica. / Soles indomables, (poemario) Banco Central de Nicaragua, Colección BCN, 2013 y presentado en 2014.

Yasser Arafat

*Desde tu sueño
atiendes el destino de Palestina.
Abundan fanfarronadas que algunos embajadores,
políticos
y hasta poetas
escriben en tu nombre.*

*Desolaron los sueños infantiles,
se acabó la poesía.
Lloro frente a las noticias:
ayer en una tumba lejos de la Mukata
enterraron a otro niño palestino.*

Un muerto

y otro

y otro

y otro

y otro.

*Más de setenta años de
silencio,
abandono,
complicidad.*

*Quince años han pasado y el dolor,
la tristeza,
la desesperanza llena nuestros olivares,
circundan Gaza, Jafa, Jerusalén,
Ramallah, Beit Jala o Belén.*

*Abu Ammar, el presente es nostalgia de un hermoso pasado
y amargor de tu ausencia insuperable.*

*Clamo que otras palabras resuenen con las mías,
para que ni vos ni la sangre derramada por el sueño palestino
se pierdan en el olvido.*

Desde hace nueve años

*Desde entonces,
se apagó el esplendor de las estrellas,
callaron los manantiales cristalinos.*

*Desde entonces,
soy una mujer de grandes tristezas
sin enterrar la sonrisa.*

*Llena de atardeceres nostálgicos
y madrugadas insomnes,
miro hacia Él
y conversamos
a través de la intensidad del silencio.
Serpentean crepúsculos sin muerte
y se extienden mis sueños en todas las galaxias.*

*Desde entonces,
llevo hasta su tumba las notas del laúd.
Devuelvo el resplandor a su historia
porque de repente
los tiempos cambiaron,
sus amigos cambiaron,
se mudaron los abrazos y los besos
y todas las palabras...
menos las mías...*

*Veo la inmundicia de los omniscientes,
a una refinada embustera,
a los sagaces patrañeros.*

*En tropel las palabras me conducen al mausoleo
pulido con su sangre.
Yo no siento este pasado como objeto abandonado:
fluye en armonías poéticas*

*que brotan de repente,
se entrelazan a su ausencia;
Surge en manantiales de palabras
que hilvanan el amor que festejamos juntos.
Constantemente descendiendo hasta su tumba
y forcejeo con esa ausencia que me rompe las palabras
y me despedaza los sueños.*

*Él se refugió
en atormentadas noches pobladas de hastío.
Extiendo palabras que trazan el esbozo
de un Arafat atrapado entre vigilia y cadalso.
Entre el exilio y el paso de los tiempos.
Entre secretos y papeles.
Entre ataúdes de sueños que lo llevaron a la muerte.*

*No encontré otro lugar para guardar su presencia
póstuma.
Solo estas páginas. Aquí la resguardo.
Me refugio en mis lágrimas que humedecen los escritos
extendidos sobre mi duelo.
Revelo cómo he revestido con letras
esta rebelde nostalgia.*

*Declaro cómo me quedé construyendo su silencio
con palabras.
Mi sudor y mi sangre se extienden hacia sus sueños
confinados a confabulaciones,
deslealtades y proclamas.
Yasser Arafat fue rehén del agobio de águilas,
de gavilanes, de buitres sin rostros.
Inmenso es mi coraje,
pues esta vez nos separó la muerte.*

*Trastoqué el universo y no lo lamento.
Mi angustia grita desesperada.*

*Nada es lo mismo.
Él ahora duerme en un nicho,
allá en la Mukata.*

Raíces

*Hay cosas que no se olvidan.
Brotan recuerdos que avivan la nostalgia
y el deseo de regresar a Palestina.
Mi bisabuelo, mis cuatro abuelos:
emigrantes originarios de Belén,
palestinos arraigados
y enterrados en este territorio.*

*Amalia y Dejevilla se llamaban mis abuelas.
Mi memoria custodia las anécdotas que relataba
mi abuela Amalia, de 103 años.
Ella describió un pasado
y un presente vivido y sentido desde la lejanía:
cada calle, el color de su casa,
los olivos y los viñedos,
su colegio, la gente:
todo estaba firme en su memoria.
De mi papa y mi abuela aprendimos
las costumbres ancestrales,
la cocina palestina, la música, la historia.*

*Mi papa nos enseñó a amar,
a defender esa patria que, a pesar de la distancia,
siempre estuvo presente en su vida.
En mi casa a las cinco de la mañana comenzaba a so-
nar la radio; todas las mañanas mi papa sintonizaba
la BBC de Londres.
Todas las mañanas distribuía las noticias sobre Pales-
tina,
palabra por palabra, tienda por tienda.
Soñaba con la hora de la libertad para volver allá
y recorrer los lugares que lo vieron de niño
y que abandonó con el dolor del desterrado.*

*Mi papa era el guardián de la tierra,
de la casa de piedra de los abuelos,
de la lucha del pueblo palestino.*

*El sueño de mi papa de regresar no se cumplió,
murió tres días antes de regresar a Palestina,
a su Belén.*

*Pero yo volví en su nombre
y desde Nicaragua, país que también es mío,
con orgullo porto mis dos identidades,
conservo tradiciones y culturas.
Vivo la desesperación que vive la gente en Palestina.
La diaria humillación.*

Los controles.

Los registros.

*Los israelíes ocupan plazas, calles, casas.
Invaden todos los rincones de Palestina.
Golpean y matan.*

*Los niños palestinos
se ríen,
gritan,
corren,
sueñan,
pero sueñan con la muerte.*

*Hay cosas que no se olvidan
y avivan esta nostalgia del retorno.
Mi imaginación siente su presencia:
Belén, amurallada,
Beit Jala, Beit Sahour,
el clima caliente de julio,
alivianado por la brisa que llega
desde el mar Mediterráneo,
el pan horneándose redondo,
los olivos ensangrentados.*

*Sin saña, sin odio,
vengo a pedir en nombre
de las entrañas de Palestina llenas de cicatrices,
en nombre de mis muertos,
que escuchen el eco de mis lágrimas
diluidas en este idioma postrero,
en esta soledad que permanece
a la espera de un amanecer sin muerte,
pero con la esperanza de que vos me escuchaste.*

A George Habash

*Blanca tu camisa,
blanco tu pelo,
blanco tu amor.*

*Te recuerdo en medio de la espera;
empaquetando las palabras,
nos tocó tañer la historia,
y tuvimos que partir.*

*Destinatarios de tantas circunstancias,
fuimos de Líbano a Damasco,
y en el Hotel Samiramis,
la Leila Khaled, vos y yo
hablamos de otra Nakba,
de que Palestina es Palestina,
de que Haifa, Ramala, Belén, Jerusalén
nunca serán Israel.*

*Soy Al-Fatah, FPLP,
FDLP, soy Hamás,
soy Palestina.*

*Enfurecida me alzo.
La rabia encerrada se rebasa.*

*Esparcidas en mis versos,
mis lágrimas reclaman la tierra ancestral,
y mi poesía llega hasta tu losa.*

*Rafik, te conocí
desbordando la conciencia,
con la palabra profunda,
inequívoca, desafiante.*

*Pasan los años, y la muerte pasa,
sin ruido surgen otras estrategias;
los ávidos de sangre nos invaden,
pero tu sueño, y el de Abú Ammar,
el de Abú Alí Mustafá,
están grabados en nuestro pueblo.*

*ia Rafik, ia Hakim,
un día podré llevar flores a tu tumba.*



Theodoro Elssaca

Poeta, narrador, ensayista, artista visual, fotógrafo antropologista y expedicionario. Diseñador y Licenciado en Estética, Universidad Católica de Chile. Autor de numerosos libros, desde Aprender a morir (1983), pasando por El espejo humeante-Amazonas (2005), hasta su reciente obra Celebración del instante 365+1 Haiku. Ha recibido reconocimientos como el Premio Mihai Eminescu, por su prosa, Rumanía (2013). Premio Poetas de Otros Mundos, España (2014). Premio Rubén Darío, otorgado por el Instituto Literario y Cultural Hispánico de California (Westminster, 2018).

Buscador de Estrellas

*Somos sangre de Al-Ándalus,
venida en las naos de Colón
sabiduría y cantos del oriente
que trajeron artilugios nautas,
los arbotantes y el astrolabio
de la navegación: las quimeras.*

*Impregnadas de horizonte árabe,
arribaron las palabras del encantamiento
que pronunciamos coloquiales
mezcladas con el aroma del café
y la refinada presencia de las especias
que arrullan el paladar y la mirada,
embriagadora conjunción de cítaras
en los tapices del paisaje
de nuestro amanecer.*

Odalisca

*Entre arábigos jazmines
la luna reflejada
en los aljibes
Los poetas levantan alegremente
sus copas entre lámparas
el purpúreo vino*

*Conocedora de sultanes,
la odalisca me hechiza danzando la noche
Su boca rosada, dulce dátíl de Luxor
Pupilas que son relámpagos,
ardiente arena de Memphis*

*Finos pies-rápidos-descalzos
cadenas de soles en la frente
brazaletes de ópalos y rubíes
Enflora el pájaro de fuego
de azahares cristalinos
áurea musa desatada*

*Entre sedas
suspira suave mientras la luna
cae lenta en el turquí de la noche
Amapola de los ígneos desiertos
mítica sacerdotisa
diamantina de diosas habitada*

*Mi sangre está
en tus besos
consumida*

Palestina

*He caminado mil años
buscando ese paraíso.*

*Al-Falastin de los ancestros
cabalgando en la luz declinante
con aladas túnicas
en sus desiertos*

rápidas siluetas dibujando el horizonte.

*Eres el oasis que guarda
la reserva del espíritu
del mundo.*

*Encantada por los sueños del laúd
musicando en los campos, en los hogares
en las sinuosas calles tranquilas,
y en los templos aromados de incienso.*

Al-Falastin

*espada legendaria de los tiempos
de súbito vistiendo oscuros ropajes de tragedia
destilando sangre por tu honor mancillado.*

¡Palestina!

¡¡Palestina!!

¡¡¡Palestina!!!

tu nombre será

*multiplicado
retumbando en el cielo
hasta hacerse peligro*

*más que balas
para tus verdugos.*

*Hasta hacerse más dulce que los dátiles
para los que en el corazón vehemente
siempre te llevamos.*

Al-Damir

A los niños asesinados en Palestina

*Desde el éxodo, en las costas del Pacífico
navega mi alma, acompaño al sufriente.
Camino por los escombros, cenizas de hogares.
Cuerpos mutilados. En los oídos retumba la tumba.
Estallidos de bombas, rompen esquirlas
rojas de muerte. Dolor y llanto sobre cuerpos
destrozados, de niños sin risas.*

*Pies que no caminarán, manos que no acarician
el alba, ojos abiertos mirada infinita.
Horror de cuerpos desmembrados junto al muro
de la vergüenza, crece siniestro, se extiende:
demencial laberinto, rompe y divide
el territorio usurpado.*

*Holocausto que hoy lleva el nombre martirizado
de Palestina, tierra de los olivos
mil veces avasallada, ancestral Canaán.*

*Pueblo que lucha aferrado al origen entre naciones
ciegas. Gaza, dolor y Ghetto feroz,
peor que el infierno dantesco.
Voces emergen para decirme que el flujo de sangre
derramada, tempranas vidas extintas, doblegarán,
Al Damir, la conciencia.*

*Sostenido en el aire permanece
el canto de los niños muertos, bastión y semilla
que alienta al sobreviviente.*

Kaus australis

*Escribo navegando el Nilo azul, soy poeta junto a la Esfinge
o viajando en la grupa del camello a las pirámides en Guiza,
bajo el Faro de Alejandría, jardines colgantes de Babilonia,
entre templos, obeliscos de Karnak y el Valle de los Reyes.
Soy poeta en el Café Bagdad, entre alfombras persas del zoco
en Estambul, escribiendo con cálamo bajo lámparas de aceite
en la Plaza Al Fna de Marraquech. Trashumante de caravanas
viajo mesopotámicos ríos Tigris y Éufrates cruzando Nínive.
Medito versos en Petra y el río Jordán torrente caudaloso
por mis venas. Granada enseña esplendores del legado árabe
en sus templos eternos reflejados en los espejos del agua.
El Albaicín, cima del Sacro Monte y cavernas de roca,
Córdoba su mezquita y los patios interiores donde canta
el aljibe. La Giralda y el Alcázar en Sevilla, presencia
de hemisferios que confluyen en mi sangre sublevada.
Plasmo en este poema el hondo periplo, búsqueda constante
de la herencia del Oriente que enriquece con sus alquimistas,
sabios, magos y astrónomos en perfecta geometría del cosmos,
surge el infinito, la invención del cero, comienzo y final.
Zaquizamí, trastienda de mis abuelos que emigraron a América
en carretas llevaron sus quimeras enraizando latitudes del sur.
Soy el poeta que tiende puentes, prestidigitador de palabras
soy el Mago Dyedi, salido del Papiro de Westcar
para unir cuerpos y cabezas en la rapsodia del Simún.
Doy vida al cocodrilo de cera y al pez de turquesa. Nombro
la bóveda celeste, Aldebarán, el que sigue a las Pléyades.
Baten Kaitos, vientre de ballena. Eltanin, gran serpiente.
Nihal, camellos extinguiendo su sed. Murzim, la que ruge.
Kaus Australis, el sur del arco. Soy Shamán.*

¡Soy el Shamán, de dos mundos!

La Fragancia de las Olivas se terminó de imprimir en Editorial Pedagógica Freire, en marzo de 2021 y se presentó en el Día de la Tierra Palestina, el 31 del mismo mes, bajo el sello editorial de la Embajada Palestina en el Ecuador y de la Asociación Palestina Ecuatoriana, siendo su embajador Hani Remawi, y presidente de la Asociación Gabriel Cisneros Abedrabbo, con un tiraje de 1.000 ejemplares.

YO TENGO DETRÁS DEL CIELO UN CIELO

Mahmud Darwish

*Yo tengo detrás del cielo un cielo para regresar,
pero continuo puliendo el metal de este lugar,
y vivo una hora que percibe lo invisible.
Sé que el tiempo
no será dos veces mi aliado,
y sé que saldré de mi bandera
cual pájaro que no se posa en ningún árbol del jardín.*

*Saldré de toda mi piel, y de mi lengua
descenderán algunas palabras sobre el amor por
la poesía de Lorca que habitará en mi alcoba
y verá lo que yo he visto de la luna beduina.
Saldré del almendro como algodón sobre la espuma del mar.
El extranjero ha pasado portando setecientos años de caballos.
Ha pasado por aquí el extranjero
para que el extranjero pase por allí.
Saldré dentro de poco
de los pliegues de mi tiempo
como extranjero de Damasco y de Andalucía.*

*Esta tierra no es mi cielo, pero esta tarde es mía,
las llaves me pertenecen, y los alminares y las lámparas,
y yo también me pertenezco.*

*Soy el Adán de los dos paraísos, dos veces perdidos.
Cazadme despacio y matadme deprisa
bajo mi olivar con Lorca.*



Embajada del Estado de Palestina
en la República del Ecuador



Asociación Palestina en la
República del Ecuador